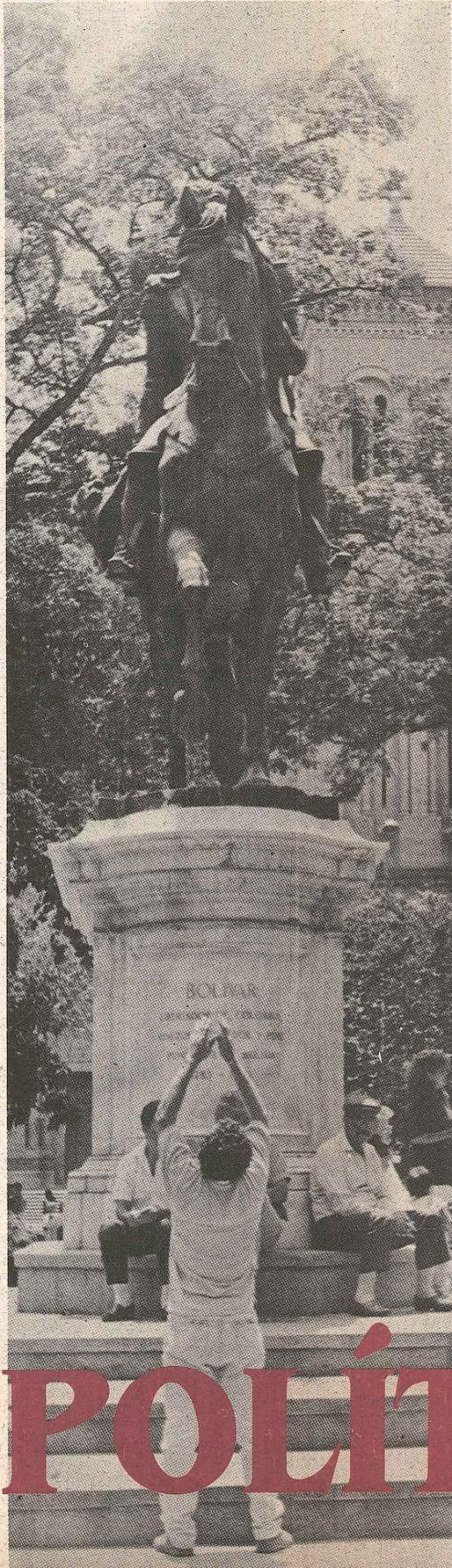


Real

LECTURAS



LA POLÍTICA

25 FRENTE GUERRILLEROS,
152 BANDAS CRIMINALES,
VARIOS CARTELES DEL NARCOTRÁFICO,
CINCO O SEIS MILICIAS POPULARES,
DELINCUENCIA COMÚN Y ORGANIZADA,
Y TODO ESO SE ARREGLA CON UN
SOLO FRASCO DE CONMOCIÓN INTERNA
GRANULADA!!





**INSTITUTO
POPULAR DE
CAPACITACIÓN**

Consejo Editorial

Pablo Emilio Angarita
Gonzalo Medina
Oscar Arbeláez
Juan Bernardo Rosado
Marta Colorado

Coordinador Consejo Editorial

Oscar Arbeláez

Comité de Redacción

Jorge Gómez
Marta Ruiz
Ricardo Ferrer
Marta Colorado

Colaboran en este número

Omar Urán
Jorge Giraldo Ramírez
Esteban París
León Zuleta
Edison Neira

Diseño y Concepto Gráfico

ABD Publicidad
Teléfono: 251 80 94

Composición de textos

Gloria E. Serna R.

Producción:

Oscar Pino H.
Teléfono: 284 60 77

PUNTOS DE VENTA

MEDELLÍN

Librería Lecturas
Calle 57A No. 46-13

Librería La Polilla
Calle Barranquilla
frente a la U. de A.

Librería Continental
Cra. 50 No. 52-06

Librería Oveja Negra
Cra. 47 No. 57-71

**Cafetería de la Biblioteca
Pública Piloto**
Cra. 64 No. 50-32

Corporación Vamos Mujer
Cra. 50A No. 58-78

**Corporación para la Vida
Mujeres que Crean**
Calle 55 No. 42-18

Escuela Nacional Sindical
Calle 51 No. 55-78

SANTAFÉ DE BOGOTÁ

Librería Lerner
Av. Jiménez No. 4-35

Librería Popol Vuh
Centro Cultural del Libro
Cra. 8 No. 15-63 Local 264

Tienda Ella Artesana
Cra. 3a. No. 18-90

Dimensión Educativa
Calle 41 No. 13-41

Fundicep
Calle 13 No. 9-63 int. 203

Cinep
Cra. 5a. No. 33A-08

Cestra
Cra. 8a. No. 15-63 Of. 302

Taller Prodesal
Calle 20 No. 4-91 Of. 201

PEREIRA

Edith Rúa
Calle 85 No. 25-95

¡Para cambiar...!

Los lectores se preguntarán: ¿Por qué los cambios en los dos últimos números de la revista? En un proceso de búsqueda de alternativas comunicativas proponemos –desde el equipo encargado de Re-Lecturas– presentar propuestas que contribuyan a darle una identidad a nuestra revista, acorde con el carácter de la institución y sus objetivos en investigación, educación y promoción. Pretendemos una revista que estéticamente esté bien diseñada, ágil y agradable en su forma, sin perder la seriedad y profundidad en su contenido.

¡El proceso continúa!

Agradecimientos

Especial agradecimiento a las Agencias de Cooperación Internacional:

International Center for Human Rights and Democratic Development (Canadá)

Vastecknaktie (Holanda)

Cristian Aid (Inglaterra)

Terre Des Hommes (Suiza)

Por sus invaluable aportes, los cuales han permitido consolidar al I.P.C. y su revista Re-Lecturas

En nuestro próximo número

Vivir en la ciudad es enfrentarse a una compleja realidad que ha de ser pensada desde múltiples variables: sus problemas, su simbología, su arte. La ciudad que se comunica y que vive también su amarga violencia cotidiana.

Circulará en los meses de abril y mayo.

CONTENIDO

RE
LECTURAS

No. 14

Revista RE-LECTURAS
Del Instituto Popular de Capacitación -I.P.C.-
Diciembre 92 - Febrero 93
Año VII No. 14 - Medellín, Colombia

PRESENTACIÓN

Gonzalo Medina P. 2

RE-DEDOR

¿Política? ¡Oh qué ingrata palabra!

Oscar Arbeláez 5

Hagamos renacer la esperanza

Ernest Mandel 8

ONG's y vida pública

Jorge Giraldo Ramírez 15

RE-FLEXIÓN

Lo cotidiano
de la rutina a la revolución invisible

Marta Colorado 16

Cuerpo, alienación y libertad

León Zuleta 20

RE-UNIÓN

El Humor

Reírse del poder o poderse reír

Gonzalo Medina 24

Cine. Política y escepticismo

Juan Bernardo Rosado 28

Desquicia y esperanza

Tribus del ayer, fragmentos del mañana

Ómar Urán 30

RE-GIÓN

El Pacto Social:

La tradición cosificadora de la democracia

Edison Neira 32

RE-SALTAMOS

Declaración ciudadana por la paz

36

RE-GODEO

La caricatura

De su origen, su definición y su historia

Esteban París 39

RE-SEÑA

47



PRESENTEN

SEQUEMOS
NUESTRO
SUDOR...
CALCEMOS
NUESTRAS
BOTAS... LA
EXPEDICIÓN
CONTINÚA

Colombia es una selva. Pero no hablamos aquí de esa selva que despectivamente es tomada como equivalente exclusivo de caos, de destrucción mutua de los hombres, de indiferencia por la suerte de cada uno. Selva significa también, y por sobre todo, solidaridad entre los más débiles contra los más fuertes; representa además recorrer juntos los caminos que nos protegen de los depredadores; se refiere igualmente a luchar contra ambientes y fuerzas hostiles que se resisten al progreso y a la felicidad de las especies; selva es equivalente, de igual manera, a belleza natural, a vida, a sueños, a esperanza. Todo ello con su necesaria dosis de aventura.

Pero aprender a vivir en esta selva llamada Colombia ha tenido sus altos costos: la arrogancia asumida por muchos al pensar que era fácil conocerla para cambiarla, suponiendo que tenían la clave mágica para lograrlo; la subestimación hacia quienes pretendían también conocerla y transformarla utilizando otros métodos porque supuestamente estaban equivocados o servían otros intereses; el esquematismo demostrado al echar mano de otras fórmulas y diagnósticos, pretendiendo hacer creer que nuestra jungla era igual a la de otras latitu-

Por Gonzalo Medina P.

Palabras de Presentación del número 12-13 de la revista Re-lecturas, acto celebrado en la sede del IPC el 29 de septiembre de 1992 a las 6:30 p.m.

T A C I Ó N

des; el desprecio con que se dirigieron hacia ciertos sectores, pensando que no tenían más posibilidades de participar en el conocimiento y transformación del entorno.

Ha tenido que pasar una noche larga de errores, desenfoces, tragedias y muertes, para llegar a comprender que ninguno tenía la clave completa para conocer y cambiar nuestra selva, además de que no nos conocíamos plenamente; que los esquemas nos habían vuelto rígidos en un medio que exige agilidad para pensar y para actuar. Esa noche también ha sido prolongada por los cantos de ciertas especies que, batiendo sus alas de triunfalismo, nos quieren arrancar toda esperanza y conducir al callejón en donde dicen que mueren la historia y las ideologías.

Con todo y esas sombras comenzamos a despertar, empezamos a ponernos en pie. Lentamente nos restregamos los ojos y el panorama se nos muestra amplio, generoso. Contemplamos la belleza del bosque, pero sin dejar de admirar la más discreta de las hojas o la más pequeña de las flores. Ahora podemos distinguir y disfrutar nuevos colores, sabores, olores, nuevas formas. Somos menos uniformes para pensar y para sentir. Ahora somos

capaces de diferenciar entre el olor de la hoja de limón y el de la naranja; ya podemos distinguir entre el rugido del león que se dispone a atacar y el de una leona que busca desesperada a sus cachorros. En síntesis, comenzamos a conocer mejor la selva, a saber movernos en ella. Y todo por la oscuridad y el amanecer cuando se encuentran en ese punto fronterizo casi que imperceptible. En ese abrazo entre las sombras y la luz empezamos a redescubrir ese mundo contradictorio de la selva, con sus imágenes engañosamente atractivas y con aquellas que aparecen ante nuestros ojos con caminos cenagosos, movizados, plenos de obstáculos, pero que no por eso dejan de estimular nuestro espíritu inquisitivo, de conocer, de confrontar, de luchar y por tanto de poder transformar.

Por eso el amanecer cada vez más luminosos es causa y efecto de que una mayor luz penetre a nuestros cerebros y a nuestros corazones. Es una luz que nos invita a saludar el sano debate y por tanto a que se abran mil flores, como lo deseó un viejo llamado Mao Tse Tung.

Para el IPC, moverse en esta selva llamada Colombia significa en este momento buscar una atala-

ya, un cerro estratégico o un árbol fuerte, alto, que permita mirar tanto hacia abajo como hacia arriba, hacia los lados y hacia sí mismos. Estando allí, encontrar otros árboles, otros cerros, otros ojos avizores que también prodigan sus miradas hacia nuestra apasionante jungla.

Por ello es propósito institucional encontrar un código común para compartir lo que vemos, a quién vemos y cómo lo vemos. Pero es un código, no para uniformar las visiones sino para comprender cada una de ellas, para comparar y tratar de aclarar el panorama. Por algo se dice que el amor no es mirar con los mismos ojos, sino mirar en la misma dirección.

Luego de esa noche larga de rugidos, de zarpazos, de forcejeos, de confusiones, de chocar contra los árboles —porque el bosque no nos dejaba verlos— o de perdernos en el bosque —porque los árboles no nos permitían apreciarlo—, *resurge nuestra revista RE-LECTURAS con un código que pretende comunicar no una sola mirada, sino la de todos aquellos que miran con nosotros en la misma dirección.* Es una ventana que se abre a los distintos caminos de claridad, los mismos que cruzan en medio de trochas ya trazadas, sin mayores obstáculos y

que sólo tienen como destino final la ciénaga de los cocodrilos o la cueva de las fieras que se camuflan con piel de ovejita extraviada.

Para el Instituto, asomarse a esa atalaya llamada RE-LECTURAS, implica situarse en una postura investigativa. Porque no siempre habrá visiones nítidas sobre cualquier paraje o espécimen selvático que nos proponamos conocer. Podrán ser más bien preocupaciones, dificultades que surgen desde nuestro puesto de observación. Lo que sí serán constantes es el rigor, la seriedad, la claridad ética con que nos decidimos a compartir nuestra mirada; el interés para que con otras miradas identifiquemos objetivos, planteemos nuevos mojones, descubramos actores y caminos para proseguir en nuestra expedición liberadora.

En nuestra última mirada, cuyo producto muchos de ustedes ya conocen o apenas tienen en sus manos, nos decidimos a mirar hacia adentro de nosotros luego de 10 años de luchas, fatigas, alegrías, confusiones y rectificaciones. Nos alegra haberlo alcanzado con el concurso de amigos que a pesar de estar mirando desde otro punto, no dejan de preocuparse por lo que pasa con nosotros.

Estos últimos 500 años de historia también nos han convocado para tocar el tambor que nos transporta a reflexionar nuestro pensamiento propio –¿o acaso impropio?– heredado y recreado al final de tantas luchas contra la naturaleza ...opresora de tantas fieras que no nos aceptan y que se resisten a compartir este territorio verde y mágico.

Nos proponemos con RE-LECTURAS –como código de fraternidad, como un espacio para agrupar a las tribus de quienes piensan trabajando y trabajan pensando en derrotar la oscuridad y las fieras depredadoras que en ella habitan, como fuego que acoge a otros fuegos esclarecedores– influir con nuestras propuestas, estimular con nuestras preguntas, dialogar con nuestras dudas.

En síntesis, contribuir a generar o fortalecer una cierta opinión pública del público selvático, capaz de ayudar en la expedición que tiene como destino final descubrir en la selva el paraíso que, como pozo de petróleo, a lo mejor sin saber estamos pisando. RE-LECTURAS es de quienes están mirando en esa misma dirección.

Ustedes son parte de la expedición. ¡Muchas Gracias! ●

¿POLÍTICA?

¡Oh qué ingrata palabra!

Oscar Arbeláez
Comunicador social



En un artículo sobre la sátira política de Azorín, decía el maestro de América Alfonso Reyes: "¿política? ¡oh qué ingrata palabra! ¡qué desacreditada en España y en todo el mundo!, ¡Qué maldición semántica -paulatina metamorfosis de significados- ha venido torciendo visiblemente su noble sentido primitivo! ¿Pues no era la política para el griego, el arte maestro de las artes, la ciencia maestra de las ciencias? ¿Acaso el definitivo problema humano no se reduce a la política? ¿Tiene algo mejor que hacer el hombre como profesión, como carrera que dedicarse a resolver, en la medida de su capacidad, la magna cuestión de convivencia del hombre entre los hombres? ¿Puede un varón negarse a tanto?...".

"¡Yo no creo en los políticos!", dice alguien que sobrevive cotidianamente en nuestra ciudad (y se podría decir que en cualquier ciudad latinoamericana) como vendedor ambulante. Y agrega: "ellos nunca han hecho nada por el país. ¡Si no hay empleo!, ¡si el dinero vale cada día menos!, ¡si el pueblo tiene muchas necesidades sin satisfacer!. ¿Cómo quiere que hable bien de los políticos?". Esta opinión es la misma de millones de seres humanos que ya, hoy por hoy, no creen en la política y su ejercicio

como alternativa de convivencia humana tal como la definieron los griegos, o como -tan bellamente la describe el maestro Alfonso Reyes.

La noción de política se ha venido desfigurando paulatinamente, quedándonos la pregunta: ¿Cómo sería posible aceptar el fin de la política como intervención inmediata en la vida, como cosa práctica y necesaria de una cultura que tiene que resumir todos los asuntos que definen su misma existencia tales como la paz, la guerra, la producción, la navegación, la agricultura, la minería, la hacienda, el comercio, la enseñanza y hasta la religión?

Si reconocemos el hecho de que todas las cosas de los hombres han de ser decididas por los mismos hombres a partir de la inteligencia y la razón que les han sido dadas, ¿cómo podría aceptarse a unos políticos como los colombianos que ante la carencia de razón e inteligencia, quieran enmendarse de sus errores e ineficacias, dejando que sean personajes "sobrehumanos" -el Sagrado Corazón de Jesús y la Virgen de Chiquinquirá- quienes decidan sobre los grandes problemas de los mortales?. Mientras la sociedad reclama inteligencia para el ejercicio del gobierno, aquéllos esconden la cabeza, como el avestruz, o se tiran entre ellos mismos una "olla podrida" de corrupción. Y es ahí donde empieza la desfiguración de la política, y es ahí donde el ciudadano de la calle empieza a dudar de la misma como alternativa de progreso material y espiritual.

Una filosofía social podría considerar que gobernar hombres debe ser parte de un patrimonio ético y que no es lo mismo que engendrar hombres o que matar hombres. Para gobernar hombres se requiere, no solamente pericia y manejo técnico administrativo, sino también un espíritu humanista y un sentido de la responsabilidad social para que el ejercicio del gobierno se conjugue así mismo en ejercicio de la pedagogía. Enseñar a la par que se gobierna.

Pero cuando la tecnocracia invade los espíritus de quienes gobiernan, se pierde la lógica humanista y se orienta toda la acción al establecimiento de leyes dirigidas más a mantener el aparato de gobierno

como fin en sí mismo y se olvida de la sociedad, del hombre que lucha cotidianamente.

En las llamadas democracias actuales, quien se especializa en el oficio de gobernar es el "Político profesional", lo cual se convierte para él en una "pasajera aventura", una técnica que desarrolla como si fuera un asunto privado -un negocio- en donde el ciudadano cumple el papel de cliente. La mentalidad tecnocrática ve el ejercicio de la política más como un negocio que como un ejercicio de espíritu y del intelecto por el bienestar social; pero lo que es más grave, ni siquiera lo ven como un negocio público que sería mínimamente aceptable sino como un negocio privado. De él solamente se benefician, como tal, unas élites o familias reducidísimas.

Otra consecuencia de la cosificación de la política la podríamos analizar a partir de la guerra: En nuestro medio se dan casos de "paranoia social" cuando de política se trata. Se llega a extremos de buscar fundamentalmente la eliminación física del contradictor y es que, pensamos, algunos se han tomado muy en serio aquella clásica sentencia que plantea la guerra como "la continuación de la política por otros medios".

En este país han sido exterminados físicamente partidos enteros. Al parecer, ha tenido más eco la voz de un cañón de pistola o fusil, que ese otro arte de la oratoria, la comunicación pública como forma de circulación de las ideas, como expresión de la inteligencia al servicio de una causa común y de la cultura. El paradigma de la argumentación racional y de la libre expresión como posibilidad de convivencia, ha sido desconocido flagrantemente en nuestra tradición, por eso expresiones como "No nos metamos en política porque

nos metemos en problemas", "No le metamos política al asunto". Se habla de todo, pero no hay una diferenciación entre el discurso público y el privado.

Cuando una sociedad teme enfrentarse mediante la comunicación pública y cotidiana a los temas que le atañen directamente con su supervivencia, es porque la cultura (entendida en el sentido más amplio posible) anda muy mal. Se hace necesaria una pedagogía social y



permanente para que rescate la política -ese "arte maestro de las artes, la ciencia maestra de las ciencias"- de los laberintos oscuros de la tecnocracia y la lleve a la lógica cotidiana de un pueblo que también tiene tanto el derecho como el deber de acceder al ejercicio de la inteligencia, la soberanía y la comunicación pública que nacen, eso sí, de garantías de justicia social e igualdad de oportunidades.

En cuestiones de política, como



Cortesía de Centro de Memoria Visual FAES

exaltación del espíritu humano que busca lo que un sabio llamaría "la paz perpetua", es más peligroso el silencio eterno que el diálogo permanente.

El ejercicio de la política empieza por garantizar el grupo de derechos fundamentales: libertad de opinión, y expresión, asociación y reunión, así como el de libertad de prensa que garantizan una comunicación políticamente activa. Hay que comenzar por ellos para demostrar que los derechos fundamentales no son ya meramente negativos en la estructuración de una lógica participativa en los asuntos del gobierno como función originaria de un "pacto social".

No son fundamentos sobrenaturales los que determinan la relación entre los hombres, ni la persecución a los adversarios políticos y científicos ni la reimplantación de la pena de muerte, ni con el control por la iglesia de la vida pública y privada de los individuos, como se plantea construir esa ética ciudadana y la invitación para el ejercicio de la política. El pueblo creará en sus dirigentes el día en que la ética colectiva de las responsabilidades, por parte de los políticos, se convierta en norma permanente. De ahí la importancia que pueden tener hoy proyectos de fiscalización popular a partir de una pedagogía política; pero, sobre todo, la comunicación pública como alternativa de ejercicio del derecho civilizado. Alternativa que nos responda afirmativamente la posibilidad de resolución de conflictos por la vía no violenta y utilizando la inteligencia como vehículo fundamental para la política.

Tal vez sería oportuno, en este punto entrar en la reflexión acerca de lo que podríamos catalogar de importante en el derecho político a la hora de ejercer la acción fiscalizadora popular, citando una pertinente reflexión de ese

gran escritor y analista de la política que fue Victor Hugo:

"Los derechos políticos, las funciones de jurado, de elector y de guarda nacional, entran evidentemente en la constitución normal de todo miembro de una ciudad. Todo hombre del pueblo es a priori ciudadano.

Sin embargo, evidentemente los derechos políticos deben dormir en el individuo hasta que este individuo sepa claramente qué son los derechos políticos, qué significan y cómo se utilizan. Para ejercerlos es preciso comprenderlos. En buena lógica la inteligencia de la cosa siempre debe preceder a la acción sobre la misma.

Por tanto, y jamás se insistirá demasiado sobre este punto, se debe ilustrar al pueblo para poder constituirlo un día. Y es un deber sagrado para los gobernantes el apresurarse a extender la cultura... Todo tutor honesto apresura la emancipación de su pupilo. Multiplicad los caminos que llevan a la inteligencia, a la ciencia, a la amplitud... La cámara debe ser el último tramo de una escala cuyo primer peldaño es la escuela.

Y además, instruir al pueblo es mejorarlo, ilustrar al pueblo es moralizarle... Es preciso obligar al pueblo a hacer sus humanidades.

No pidas derechos para el pueblo, en tanto que el pueblo pida cabezas¹².

Con esta reflexión nos podría quedar una sola conclusión que, aunque simple, no deja de ser importante y de urgente aplicación en nuestra cultura: Es inaplazable, para las ONGs -Organizaciones No Gubernamentales- y demás instituciones sociales, y desde muchos ángulos, la formulación de proyectos de educación política entendida como la formación de una soberanía popular a la hora de decidir la cultura, la economía, y demás aspectos que tocan con la vida de un individuo y de una sociedad. ●

NOTAS

1. REYES, ALFONSO. Obras Completas. F.C.E., México, /s.f./.
2. HUGO, VÍCTOR. Sobre filosofía y literatura. Colección Austral, Barcelona, /s.f./.

H

Intervención de
Ernest Mandel

3er. Foro de São Paulo

Managua,
17 de julio de 1992

AGAMOS RENACER LA ESPERANZA

Desde la mitad de los años 70 ocurrió un deterioro de las relaciones de fuerza entre las clases a escala mundial. La principal causa de ese deterioro fue el inicio de una onda larga depresiva en la economía capitalista, con un crecimiento continuo del desempleo. En los países imperialistas pasó de 10 a 50 millones de personas; en los países del tercer mundo el desempleo pasó a 500 millones de personas; en muchos de ellos 50% o aún más de la población adulta. Ese crecimiento masivo del desempleo y el miedo al desempleo entre todos aquellos y aquellas que todavía trabajan ha debilitado relativamente a la clase trabajadora. Eso ha facilitado la ofensiva del capital para aumentar la masa y la tasa de ganancia con caídas de los salarios reales, de los gastos sociales y de infraestructura. La ofensiva neoliberal y neoconservadora no es sino la expresión ideológica de esa ofensiva económica y social.

La gran mayoría de las direcciones de los partidos de masas que se reivindican del Socialismo han capitulado ante esa ofensiva del capital, han aceptado la política de austeri-

dad, incluidos muchos países como Francia, España, Holanda, Australia, Suecia, Venezuela, Perú. Ese hecho ha desorientado a la clase trabajadora y hace por todo un período más difícil las luchas defensivas de las masas. Esa capitulación de la Socialdemocracia se da junto a los efectos ideológicos y políticos de la crisis de los sistemas en Europa Oriental, en la ex-URSS, en la República Popular China, en Indochina, para fomentar una profunda crisis cuasi-universal de credibilidad del Socialismo.

A los ojos de la gran mayoría de las masas a escala mundial, las dos experiencias históricas principales para construir una sociedad sin clases, la estalinista-postestalinista-maoísta y la Socialdemócrata, han fracasado.

Seguro que las masas entienden muy bien que ese fracaso es el de un objetivo social radical de conjunto, lo que no implica un balance negativo con respecto a cambios importantes en la realidad social a favor de los explotados. En ese sentido el balance de más de 150 años de actividad del Movimiento Obrero In-



ternacional, todas las tendencias confundidas, sigue siendo muy positivo.

Pero eso es algo diferente a la convicción de millones de trabajadores en el sentido de que todas las luchas inmediatas desemboquen cada vez más en la lucha por el derrocamiento del capitalismo y el auge de una sociedad sin explotación, sin opresión, sin injusticia o violencia masiva. En ausencia de tal convicción, las luchas inmediatas son fragmentadas y discontinuas, sin objetivos políticos de conjunto.

La iniciativa política está en manos del imperialismo, de la burguesía y de sus agencias. Eso se confirmó en Europa Oriental donde la caída de las dictaduras burocráticas bajo el impulso de amplias luchas de masas condujo no a una iniciativa política en dirección del Socialismo, sino a iniciativas políticas de fuerzas favorables a la restauración capitalista. Lo mismo comienza a repetirse en la ex-Unión Soviética.

Las masas en Europa Oriental y en la ex-URSS, para no hablar de países como Kampuchea, identifican la dictadura stalinista y poststalinista con el Comunismo, el Marxismo, el Socialismo y rechazan todo eso. Se equivocan, Stalin mató a un millón de comunistas y reprimió a millones de obreros y campesinos, y esto no fue producto del Marxismo, del Socialismo, de la Revolución. Fueron productos de una contrarrevolución sangrienta. Pero el hecho que las masas todavía vean las cosas de un modo diferente es un hecho objetivo que pesa sobre la realidad política y social a escala mundial.

**...Hemos entrado
en un largo período
de crisis mundial,
de desorden mundial
en el cual ni una ni otra
de las principales clases
sociales están cercanas
de alcanzar su victoria
histórica.**

Esa crisis de credibilidad del Socialismo explica la contradicción principal de la situación mundial, las masas siguen luchando en muchos países a escala más amplia que nunca en el pasado. El imperialismo, la burguesía internacional, no son capaces de aplastar al Movimiento Obrero como lo han hecho en los años 30 y al inicio de los años 40 en Europa, en Japón, en las grandes ciudades y en muchos otros países. Pero las masas trabajadoras no están todavía dispuestas a luchar por una solución global anticapitalista, socialista, por esa razón hemos entrado en un largo período de crisis mundial, de desorden mundial en el cual ni una ni otra de las principales clases sociales están cercanas de alcanzar su victoria histórica.

La tarea principal de los Socialistas Comunistas es la de intentar restaurar la credibilidad del Socialismo en la conciencia y en la sensibilidad de millones de hombres y mujeres. Esto será irrealizable si no tiene como punto de salida las principales preocupaciones y necesidades de esas masas. Todo modelo de política económica alternativo debe incluir esas propuestas, deben ser aquellas que ayudan en el modo más concreto y más eficaz a las masas a luchar de forma exitosa por esas necesidades.

Podemos formularlas de un modo casi bíblico: eliminar el hambre, vestir a los desnudos, dar una vivienda digna a todos, salvar la vida a los que mueren por falta de protección médica posible, generalizar el acceso gratuito a la cultura por la eliminación del analfabetismo, universalizar las libertades democráti-



De izquierda a derecha: Ignacio Torres Giraldo, María Cano y Mabecha. Barrancabermeja, JAC.

cas, los Derechos Humanos, eliminar la violencia represiva en todas formas.

Esto no tiene nada de dogmático ni de utópico. Las masas aunque no están todavía dispuestas a luchar por la Revolución Socialista, pueden perfectamente aceptar esos objetivos si son formulados del modo más concreto posible. Ellas pueden desencadenar amplias luchas en las formas más diversas y las más combinadas; por ello repito que debemos intentar ser lo más concretos posible en las propuestas: ¿qué tipo de producción alimentaria es posible?, ¿con qué técnica agronómica?, ¿en qué lugares?, ¿qué material de construcción se puede producir?, en qué lugar, nacionalmente, condicionadamente a escala internacional más amplia?, etc.

Pero cuando examinamos las condiciones para realizar esos objetivos se llega a la conclusión que eso implica una redistribución radical en los recursos existentes. Implica también una revisión radical del modo en el cual es decidida la utilización de esos recursos, un cambio radical de las fuerzas sociales que tienen el poder de decisión sobre esa utilización. Debemos estar convencidos que las masas que luchan por esos objetivos no van a abandonar esa lucha cuando la realidad demuestra esas implicaciones.

Ese es uno de los retos históricos del Movimiento Socialista: ser capaz de impulsar sin restricciones luchas de masas amplísimas para alcanzar los objetivos más sentidos de la humanidad de hoy.

¿Es políticamente realizable ese modelo alternativo en el mundo y la sociedad de hoy, sin un objetivo concreto de toma o de participación del poder concreto, también realizable a corto o a mediano plazo? Creo que formular la pregunta de esa for-

ma es una trampa. Claro que no se debe de ninguna manera relativizar el problema del poder político. Pero la forma concreta de lucha por el poder, y aún más las formas concretas de poder estatal, no deben ser decididas de antemano. Y especialmente no se debe subordinar la formulación de los objetivos concretos y de las formas concretas de lucha para lograrlos a cualquier consideración pseudo-realista de lo que es o de lo que no es realizable en el terreno político a corto plazo.

Al contrario, se deben determinar los objetivos y las formas de lucha sin prejuicios políticos, ni izquierdistas, ni oportunistas de cualquier naturaleza. La fórmula debe ser aquella del gran táctico que fue Napoleón Bonaparte y que Lenin repitió muchas veces: "Nos comprometemos y después veremos" (*On s'engage et puis on voit*).

Es de esta manera que el Movimiento Obrero Internacional en el período de su expresión masiva universal más impresionante condujo sus campañas por dos objetivos centrales: la jornada de horas de trabajo y el sufragio universal igual.

¿Puede el Imperialismo hoy en día, o mejor dicho el Imperialismo aliado al gran capital, impedir la realización de estos objetivos de los países de América Latina? ¿Puede bloquear todos los ingresos de Capital y la transferencia de tecnologías, además de las presiones del FMI y del Banco Mundial?

De nuevo creo que la formulación misma de la pregunta nos hace caer en una trampa. La verdad es que nadie puede responder de antemano a esa pregunta. Depende en última instancia de las relaciones de fuerza. Pero esas relaciones de fuerza no están preestablecidas, cambian continuamente. Y las luchas por objetivos precisos accesibles a amplias masas es precisamente una forma de modificar las relaciones de fuerza a favor de los trabajadores y demás capas explotadas y oprimidas.

No se debe olvidar que el Imperialismo mismo conoce una crisis de dirección muy grave. El Imperialismo Yankee, a pesar del hecho que ha consolidado su hegemonía militar, ha perdido su hegemonía tecnológica y financiera. No es más capaz de imponer su voluntad a sus principales competidores: el Imperialismo Japonés, y el Imperialismo Alemán. Además no controla tampoco las reacciones posibles de las masas en Estados Unidos a todo lo que intenta a escala Internacional.

En esas condiciones hay muchas variantes posibles de respuestas dignas a una lucha exitosa por la anulación inmediata del pago del servicio de la deuda externa. Es muy poco probable que el conjunto de los gobiernos de América Latina y aún más del Tercer Mundo, actuarán en ese sentido, pero si un país como Brasil en el caso de una victoria electoral del PT actúa así, no se puede predeterminar de antemano la reacción del Imperialismo. Puede ser un bloqueo económico, pero es objetivamente más difícil un bloqueo al Brasil, el país más desarrollado de Latinoamérica, que el bloqueo de pequeños países como Cuba, por no decir Nicaragua. Y Brasil tendría la posibilidad de responder con una ofensiva política con un Brest-Litovsk político-económico, dirigiéndose a los gobiernos de muchos





países y a las masas de todos los países diciendo: ¿"están ustedes de acuerdo con que se castigue a nuestro pueblo porque está intentando eliminar el hambre, las enfermedades, las violaciones a los derechos humanos"? La respuesta de las masas trabajadoras del mundo no está prestablecida, puede ser insuficiente, puede ser positiva. Pero es una gran batalla que puede modificar toda la situación política mundial. Permitiría algo más que la modifi-

cación de las relaciones de fuerza, permitiría la recuperación de la Esperanza en un mundo mejor.

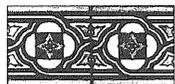
Hay que enfocar esa problemática alrededor de un enfoque metodológico fundamental de Carlos Marx: La lucha por el Socialismo no es la imposición dogmática y sectaria de antemano de cualquier objetivo prestablecido al movimiento real de las masas. No es más que la expresión consciente de este movimiento

que no hace más que desarrollar los elementos constitutivos de la nueva Sociedad que se desarrolla ya en el seno de la vieja sociedad.

Ilustremos esa forma de enfocar la problemática en relación a problemas centrales del mundo de hoy.

Las compañías transnacionales dominan sectores cada vez más amplios del mercado mundial. Representan una forma cualitativamente

FAES



FUNDACION
ANTIOQUEÑA
PARA LOS
ESTUDIOS
SOCIALES

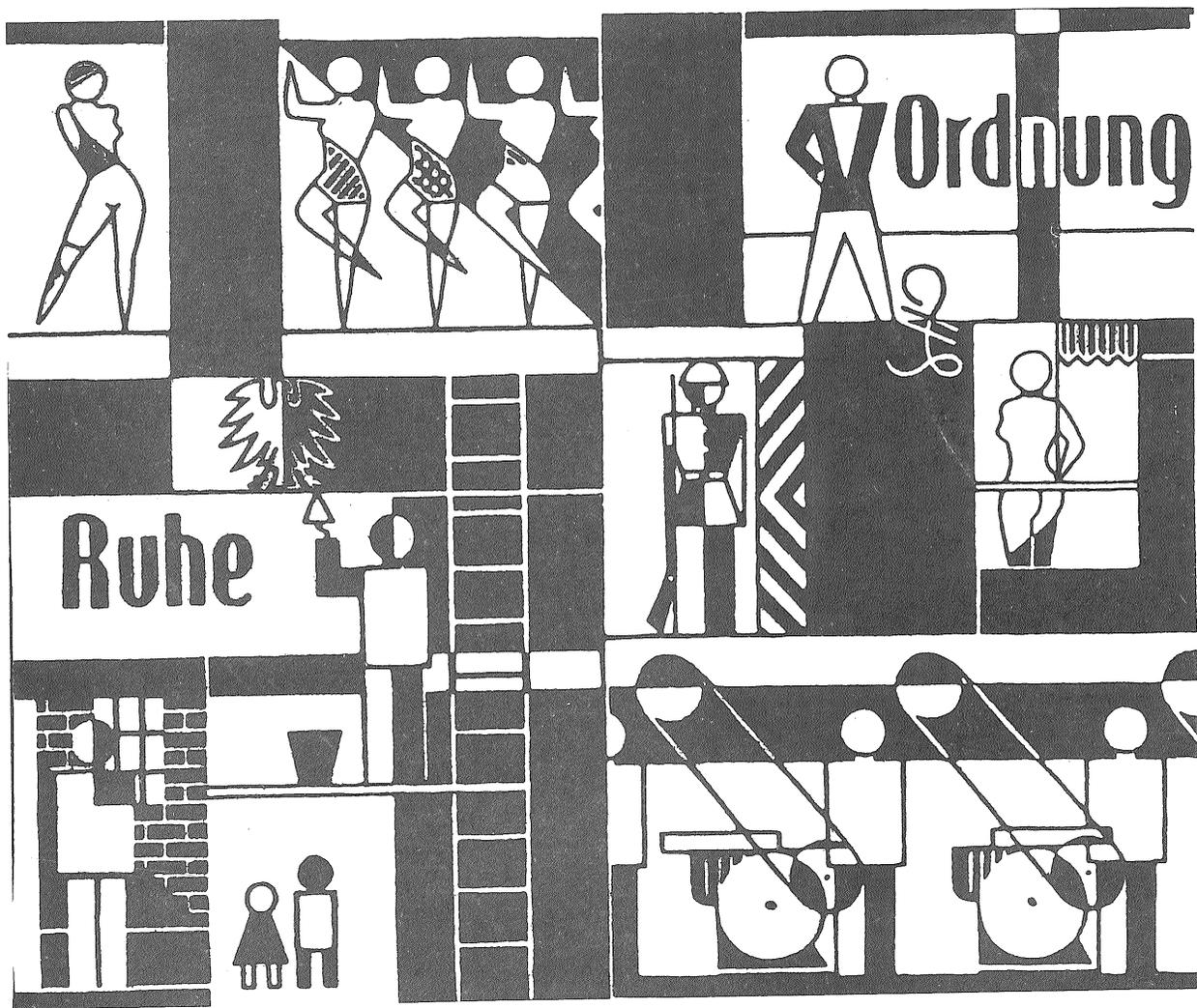
CENTRO DE MEMORIA VISUAL - FAES

Tiene como objetivo recuperar, conservar y difundir materiales gráficos para el estudio de la vida política, económica, social y cultural de la región.

Reúne fotografías, planos, mapas, afiches, tarjetas de visita, postales y todo tipo de fuentes visuales.

Ofrece servicio de ampliación y reproducción de negativos. Cita previa

CARRERA 45 No. 59 77 TELS: 254 17 92 - 254 20 72
APARTADO AÉREO 8650 MEDELLÍN - COLOMBIA



Gerd Arntz: *Tranquilidad y orden*. 1926

superior de centralización internacional del capital. Eso conduce a una internacionalización cada vez más amplia de la lucha de clases.

Desafortunadamente la burguesía internacional tiene en ese sentido mucha más preparación y una actuación mucho más cohesionada que la clase trabajadora. Fundamentalmente para la clase obrera y el movimiento obrero no hay más que dos respuestas posibles a las actuaciones de las transnacionales: o un repliegue hacia el proteccionismo y la defensa de la llamada competitividad nacional, es decir, la colaboración de clases con la patronal de cada país y el gobierno de cada país contra "los Japoneses", "los Alemanes", "los Mexicanos", por explotadores y explotados, todos juntos; o la solidaridad con los obreros de todos los países contra todos los explotadores internacionales y nacionales.

En el primer caso se abre una espiral inevitable de reducción de salarios, de protección social, de condiciones de trabajo en todos los países, porque las transnacionales pueden siem-

pre explotar un país con salarios más bajos, transferir la producción allá, o chantajear al movimiento obrero para hacer las concesiones de antemano.

En el segundo caso hay al menos la posibilidad de una espiral ascendente que progresivamente aumenta salarios y protección social de los países menos desarrollados, reduciendo las diferencias de bienestar en modo positivo.

Esta segunda forma de reaccionar no se opone de ninguna manera al desarrollo económico o a la creación de empleos en los países del tercer mundo. Implica, sí otro modelo de desarrollo, no orientado hacia la exportación de bajos salarios sino orientado hacia la ampliación del mercado nacional, hacia la satisfacción de las necesidades elementales del pueblo.

La lucha por esta respuesta internacionalista a la ofensiva de las compañías transnacionales necesita desde hoy concretar iniciativas comunes a nivel sindical, especialmente a nivel de delegados, combativas, críticas,

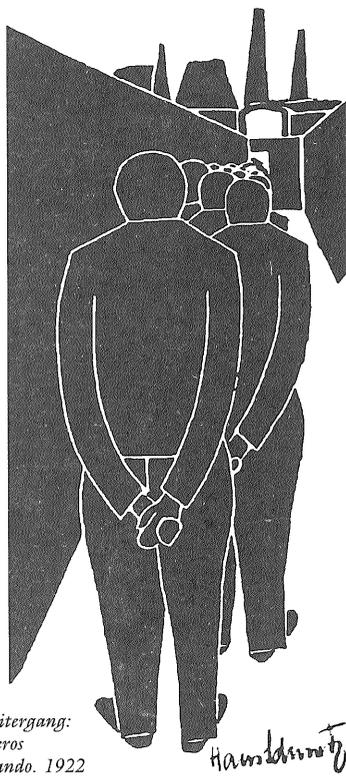
independientes, de base, en todas las fábricas del mundo trabajando para la misma transnacional o en la misma rama industrial. Eso ya se inició de modo todavía muy limitado pero real; el proyecto del mercado común norteamericano, la tentativa de transformar México en una vasta zona maquiladora, abre el camino a esta respuesta y esto puede extenderse al conjunto de América Latina como respuesta a la llamada iniciativa de las Américas.

De otro lado, los llamados nuevos movimientos sociales no hacen más que traducir la angustia de amplias capas sociales abandonadas por la dinámica del capitalismo tardío. Esta dinámica implica el peligro de que esas capas se despoliticen cada vez más y pueden constituir una base social para ataques derechistas, incluidos neofascistas contra las libertades democráticas. Toda política de "contrato social", de consenso pseudo-realista con la burguesía produce la impresión de que no hay más opciones políticas fundamentales, fortalece ese peligro. Por eso es vital que el Movimiento Obrero es-

tablezca una alianza estructural con los marginados, organizándolos, facilitando su autoorganización, defendiéndolos, instándolos a conquistar la dignidad y la esperanza.

En todos esos terrenos hay que operar de forma no dogmática, actuando sin la visión de poseer la verdad absoluta, la respuesta definitiva. La construcción del socialismo es un inmenso laboratorio de experiencias nuevas todavía indefinidas. Se debe aprender de la práctica, en primer lugar de la práctica de las masas mismas. Por esa razón debemos de estar abiertos al diálogo y a la discusión fraternal en el seno de toda la izquierda defendiendo con firmeza lo que son los principios de cada corriente, de cada organización.

En un sentido más amplio debemos darnos cuenta de que lo que está en juego hoy en el mundo es dramático: es literalmente la supervivencia física de la humanidad. El hambre, las epidemias de miseria, las centrales nucleares, el deterioro del ambiente natural; todo esto es la reali-



Albeitergang:
Obreros
andando. 1922

Hans Dörmann

dad fundamental del viejo y del nuevo desorden capitalista mundial.

Cada año en el tercer mundo 16 millones de niños mueren de hambre o de enfermedades perfectamente controlables. Eso es igual al 25% de todos los muertos de la Segunda Guerra Mundial. Incluido Auschwitz e Hiroshima. Cada cuatro años se vive una guerra mundial contra los niños. Esa es la realidad del imperialismo y del capitalismo de hoy.

Esta realidad inhumana produce efectos ideológicos y políticos inhumanos. En el Nordeste del Brasil la falta de vitaminas en la comida de los pobres ha producido una nueva capa de pigmeos, de hombres enanos que tienen una altura física reducida en 30 centímetros del promedio de los habitantes del país. Son ya millones y la clase dominante y sus agentes llaman a esos desgraciados "hombres-ratas", con todo lo que implica esa deshumanización ideológica semejante a aquella que desarrollaron los nazis.

EL AUDITORIO ALFONSO RESTREPO MORENO

¡UN ESPACIO PARA TODOS!

**COMFAMA ofrece a toda la comunidad un nuevo servicio:
UN AUDITORIO con capacidad para 400 personas
y con una variada programación, para todos.**

¿DÓNDE QUEDA?

El nuevo espacio para las expresiones artísticas está en el cuarto piso de la Unidad de Servicio COMFAMA en la Plazuela de San Ignacio. Allí el ingreso ES GRATUITO.

¿CUÁL ES LA PROGRAMACIÓN?

Cada mes Usted podrá participar en:

- CICLOS INFORMATIVOS (sobre diferentes áreas del conocimiento).
- Películas de CINEMA COMFAMA (todos los sábados en la tarde).
- RECITALES DE POESÍA.
- Conciertos con LA MÚSICA DEL HOMBRE.
- EL MUNDO DE LOS NIÑOS (todos los domingos en la mañana).
- Cualquiera de las actividades programadas para USTED.

Además, puede recorrer la GALERÍA COMFAMA, en donde siempre habrá una exposición que disfrutar.

***Usted es nuestro invitado especial,
acérquese a la Unidad de Servicio
San Ignacio y allí conocerá
la programación de cada mes***



comfama
El arte de servir a la familia

Con la restauración gradual del capitalismo en Europa Oriental y en la ex-URSS toda esa barbarie, todo ese retroceso social comienza a reproducirse. La privatización de las grandes empresas en la ex-URSS puede producir de 35 a 40 millones de desocupados, una baja de los ingresos de los trabajadores del 40%.

El socialismo puede recuperar vigencia y credibilidad si está dispuesto a identificarse totalmente con la lucha en contra de esas amenazas. Esto supone tres condiciones:

La primera es que en ninguna condición se subordine el apoyo a las luchas sociales de las masas a cualquier proyecto político. Debemos estar incondicionalmente al lado de las masas en todas sus luchas.

La segunda condición es la propaganda y la educación del objetivo global entre las masas, de un modelo de socialismo que integra las principales experiencias y formas de conciencia nuevas de las últimas décadas.

Debemos defender un modelo de Socialismo que sea totalmente emancipador en todos los terrenos de la vida. Ese Socialismo debe ser autogestionario, feminista, ecologista, radical-pacifista, pluralista, extendiendo cualitativamente la democracia, internacionalista, pluripartidista. Pero es decisivo que debe ser emancipatorio para los productores directos. Eso es irrealizable sin la desaparición progresiva del trabajo asalariado, sin la desaparición progresiva de la división social del trabajo entre aquellos y aquellas que producen y aquellos que administran y acumulan. Los productores deben tener el poder real de decidir cómo se produce, qué se produce y cómo es utilizada una parte mayor del producto social. Ese poder debe ser conducido de manera plenamente democrática, es decir, expresar las convicciones reales de las masas. Eso es irrealizable sin pluralidad de partidos, sin la posibilidad de las masas de escoger entre diversas variantes concretas de los objetivos centrales del plan económico, y además esto es irrealizable sin la reducción radical de la jornada y de la semana de trabajo.

Hay prácticamente un consenso sobre el peso cada vez más amplio de la corrupción y de la criminalización

en la sociedad burguesa y en las sociedades postcapitalistas en desaparición. Pero se debe entender que ello está estructuralmente ligado al peso del dinero en la sociedad. Es utópico, es irrealista, esperar la moralización de la llamada sociedad civil y del Estado, sin la reducción radical del peso del dinero y de las economías de mercado.

No se puede defender una visión coherente del Socialismo sin oponerse de manera sistemática al egoísmo y a la búsqueda de ganancias individuales a pesar de todas sus consecuencias para la sociedad en su conjunto, la prioridad debe ser la solidaridad y la cooperación. Y eso presupone precisamente una reducción decisiva del peso del dinero en la sociedad.

La tercera condición es el rechazo total de parte de los Socialistas y Comunistas a toda práctica substitutionista, paternalista, verticalista. Nosotros debemos reflejar y transmitir la principal contribución de Carlos Marx a la política: La liberación de los trabajadores no puede ser más que obra de los trabajadores mismos. No puede ser la obra de estados, gobiernos, partidos, dirigentes supuestamente infalibles, de expertos de cualquier tipo.

Todos esos órganos son útiles, incluso indispensables en el camino de la emancipación. Pero no pueden hacer más que ayudar a las masas a liberarse, no sustituirlas. No es solamente inmoral, es impracticable intentar asegurar la felicidad de la gente contra sus propias convicciones. Esa es una de las principales lecciones que se puede sacar del derrumbe de las dictaduras burocráticas en Europa Oriental y en la ex-URSS.

La práctica de los Socialistas y los Comunistas debe ser totalmente conforme a sus principios. No debemos justificar ninguna práctica alienadora u opresiva. Debemos en la práctica realizar lo que Carlos Marx llamaba el imperativo categórico de luchar para derrotar todas las condiciones en las cuales los seres humanos son enajenados y humillados. Si nuestra práctica es conforme a ese imperativo, el Socialismo recuperará una formidable fuerza y legitimidad política que lo hará invencible. ●



ONG'S

VARIACIONES SOBRE UNA RELACIÓN

Por
Jorge Giraldo Ramírez

La década de los ochenta sirvió de marco para el acelerado crecimiento de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) en Colombia, y, ante todo, de aquellas que ocupan mi atención en este artículo: las ONGs dedicadas a labores de fortalecimiento de las comunidades y sus organismos.

La extensión numérica y geográfica de las ONGs, su papel cada vez más significativo respecto de las comunidades, la mayor autoconciencia de su significación y, primordialmente, la convulsa vida nacional de los últimos diez años, han colocado en un primer plano la discusión sobre el quehacer de las ONGs.

Llegar a cierta madurez ha implicado la gravitación constante de varios interrogantes sobre el papel de las ONGs, sus nuevos desafíos; las múltiples exigencias de su consolidación y las demandas perentorias de su protagonismo. Todas estas cuestiones convergen en la política y reeditan en las ONGs, muchas veces a su pesar, los debates sobre su relación con ella.

Vayan al respecto algunas anotaciones, casi diría variaciones sobre el tema, pues este es antiguo y no soporta demasiadas pretensiones innovadoras.

Y

La trayectoria de nuestras ONGs confirma el tradicional apoliticismo de las organizaciones sociales y de la izquierda –vaya paradoja ser izquierda y apolítica a la vez– del país. Al amparo de un argumento que absolutizaba el papel de las organizaciones comunitarias de base, reforzado por una mirada bipolar de la sociedad (pueblo-Estado) y el desconocimiento del carácter ciudadano de los sujetos populares, las ONGs fueron conducidas en la sola dirección de servir de **acompañantes** de las organizaciones populares, que en últimas las sujetaban a la secular minusvalía política de éstas y las condenaban a renunciar a cualquier posibilidad de protagonismo.

Para nuestra realidad esta opción, que más parece un sino predominante, resulta hartamente problemática. En una escena nacional acaparada por un puñado sempiterno de actores, los protagonismos numerosos y multicolores son urgentes. ¿Y por qué no ha de ejercer el suyo un sector fuerte y cada vez más organizado como el de las ONGs?

Las ONGs canalizan una cantidad considerable de recursos destinados al desarrollo social y al fortalecimiento de la sociedad civil en sus diversas expresiones; ello las obliga a trabajar en el terreno de lo público. Han acogido en su seno a una franja nada despreciable de la intelectualidad colombiana y hasta podría decirse que muchas han aparecido como trincheras de los intelectuales progresistas que tienen entre sus primeras obligaciones la de preocuparse y actuar ante los problemas de la nación. Además, hay que

VIDA PÚBLICA

decir claramente que las organizaciones existentes, sus recursos y su función, derivada y secundaria pero función, de absorber parte de la fuerza laboral profesional, las sitúan como uno entre muchos otros sectores sociales.

Estas características exigen de ellas una actitud protagónica, en su terreno natural, el de lo público, que es el modo esencial de la política. Exigirles el recato que las mantenga a la sombra de las organizaciones sociales va contra su propia naturaleza.

Nadie niega que entre las tareas prioritarias de las ONGs esté la de contribuir a la construcción de una sociedad civil fuerte, estructurada y, por ende, activa. Esa labor, a mi modo de ver, pasa hoy en Colombia por generar una renovación en los discursos y prácticas de nuestras organizaciones sociales; ello compromete la acción decisiva de sus líderes y también la de quienes trabajamos con ellos. Un bajo perfil de las ONGs sólo ayudará a mantener un *status quo* contraproducente entre los movimientos sociales o, por lo menos, a dejarlos a merced exclusiva de sus posibilidades internas de transformación.

Una conducta de este tipo cuestiona las formas tradicionales de relacionarse con las organizaciones sociales por parte de sus periféricos, llámense partidos, iglesias u ONGs; formas que podríamos denominar vanguardistas, o machistas -como solía decir Guillermo Ungo para remarcar su verticalidad autoritaria- y populistas o sujecionistas, el tipo de verticalidad humilde y autonegadora.

Esa misma conducta que debe traer consigo una relación horizontal con las organizaciones sociales, pero no debemos engañarnos con la confortabilidad que produce la simpleza de la palabra **horizontal**; ella conlleva una relación nueva, en la que hay mucho por inventar y otras tantas posibilidades de equivocarse. Y esa horizontalidad debe generarse desde la práctica de la autonomía: hemos de seguir abogando por la autonomía de las organizaciones sociales, pero también reivindicar la de las ONGs. La convergencia entre ambas estriba en la existencia de unos intereses fundamentales que les son comunes (democracia, equidad,

desarrollo, paz, justicia) y la ubican en una misma perspectiva, pero ojo: una perspectiva que no es unívoca, ni monocolor, ni supone ninguna ortodoxia.

Esa autonomía, que tiene en su base el reconocimiento fundamental de identidades y oposiciones, es la única que puede garantizar una actuación libre, abierta y productiva de las ONGs y las organizaciones sociales, y de ambas con los partidos políticos y el Estado o cualquiera de sus instituciones.

En un país donde el escepticismo de la población es proverbial y contamina sus organizaciones llevándolas a la pasividad o a la simple resistencia, y donde las mayores audacias de los hombres y los colectivos públicos pasan generalmente por la corrupción y/o la violencia, los ejemplos de una nueva actividad política altruista y efectiva, como debe ser toda política, pueden ser determinantes en la búsqueda de mayores espacios para la sociedad civil y de caminos más propicios para la nación.

Las ONGs no pueden renunciar a intentarlo y algunos experimentos iniciales como la **Campaña Viva la Ciudadanía** muestran que tienen posibilidades de éxito. Así, una nueva relación de las ONGs con la política puede ser muy promisoria para el país y sobre todo para los sectores subalternos. ●

RA FLEXIÓN

LO

a la

Desde posiciones filosóficas y políticas, se considera la cotidianidad como una situación que impide o se opone a la reflexión, a la crítica y a la racionalidad. Según estas visiones hay que romper con la cotidianidad para lograr acceder a la ciencia, a la filosofía y a la política.

La reflexión sobre este tema surge precisamente, al relacionar planteamientos sobre cambios políticos globales, que no toman en cuenta cómo vive y piensa la gente, con aquellas ideas que creen innecesarias las propuestas políticas, porque lo que importa son los cambios que se dan día a día en la vida de cada uno.

¿QUÉ ES LO COTIDIANO

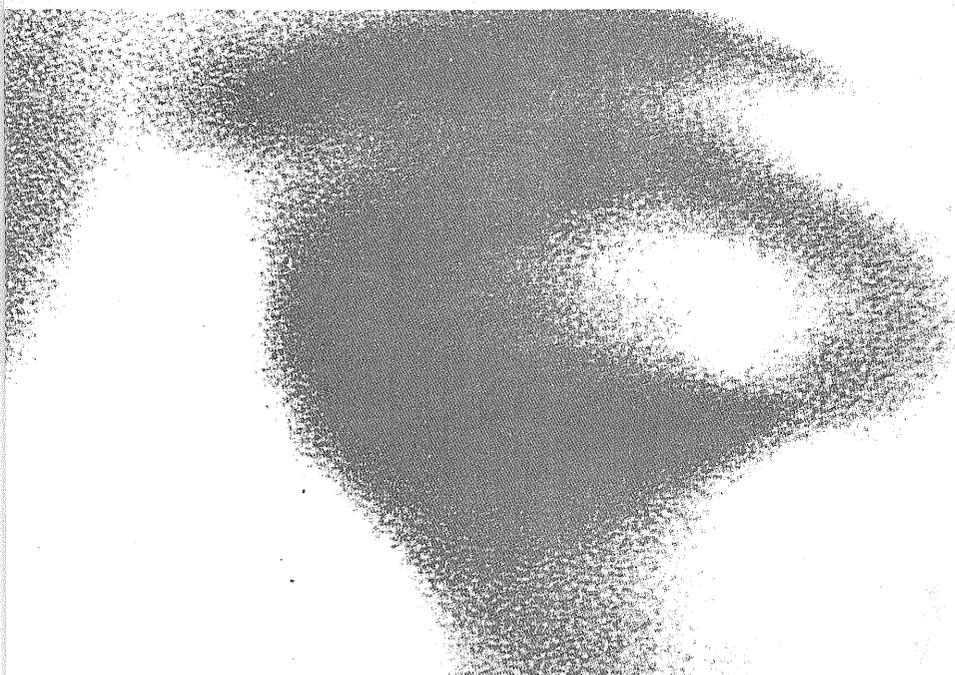
Desde que nacemos estamos inscritos en la cotidianidad, es a partir de ella que vivimos un proceso de socialización. Nos rodea una basta red de sistemas de reconocimiento, y de símbolos; unas formas y medios de comunicación. Esta red nos asimila, identifica y absorbe en una familia, en un grupo social, creando a nuestro alrededor un ambiente natural dentro de la cual todo parece evidente, y determinado. Somos un pequeño átomo de un gran engranaje, de una totalidad.

La cotidianidad, según Kosik¹, es la organización día tras día de la vida individual de los hombres, la reitera-

COTIDIANO

De la rutina revolución invisible

Marta Colorado



ción de las acciones vitales, la repetición de cada día, el ritmo de la historia de cada cual. La vida cotidiana tiene su propia experiencia, su propia sabiduría, sus precisiones y excepciones. Días comunes y días festivos. La cotidianidad no ha de entenderse por oposición a la excepción de la norma, a las festividades, a la historia. Tampoco es la vida privada por oposición a la pública.

El ser humano se crea un ritmo de vida hasta en el ambiente menos natural, aún dentro de la guerra se genera una cotidianidad, "el hombre se habitúa incluso a la horca" ².

Para Agnes Heller³, la vida cotidiana es la vida diaria de todo ser hu-

mano sin excepción. Es la vida del ser entero con todo los aspectos de su individualidad y personalidad: el trabajo, distracciones, descanso, relaciones amorosas, familiares y de vecindad; el placer, el sufrimiento, lo afectivo y lo racional. Todo en nuestra vida tiene su propia cotidianidad.

EL LADO OSCURO DE LO COTIDIANO

La cotidianidad expresa la realidad y a la vez la oculta; normalmente no tenemos una conciencia crítica de nuestra propia cotidianidad. La repetición de los actos engendra una rutina, un estilo de vida que da la

impresión de carencia de sentido de la realidad cotidiana.

Es en la cotidianidad donde se instauran la manipulación y el control, se uniforman los gustos y las necesidades. Lo cotidiano tiende ideológicamente a reafirmar lo establecido, por la sobredeterminación de fuerzas sociales que quieren su reafirmación perpetua, que ejercen una hegemonía cultural lograda fundamentalmente a través de los medios masivos de comunicación y de la escuela.

En la sociedad moderna la cotidianidad es, según Heidegger⁴, "lo eterno siempre lo mismo". La rutina se convierte en el prototipo de lo normal. Existe un ideal de vida, de confort, de futuro, —que se vive en las ficciones donde se explotan y se realizan los deseos— que muestran los medios masivos audiovisuales y más sistemáticamente la televisión.

La sociedad de masas produce el desarraigo, la soledad y la incomunicación a pesar de la proliferación de mensajes. En ella se le ha suprimido a la cotidianidad su carácter problemático; los seres humanos renuncian a la criticidad, a construir su propio horizonte, a asombrarse y a cuestionar el mundo y las relaciones que los rodean.

El mundo práctico, llamado por los filósofos clásicos mundo de las evidencias, del sentido común, de las

apariencias, tiende a ocultar los problemas que le son inherentes, a señalar la teorización sobre esa realidad como algo especulativo o superfluo, primando la autosuficiencia de este mundo práctico que supuestamente es concreto y ateórico.

Para quienes se sitúan en el extremo de lo evidente, el mundo práctico se constituye en el único criterio de verdad y valor, predominando entonces para su explicación la lógica de las apariencias y del sentido común. La relación con el mundo y la realidad es práctico-utilitarista o, en otras palabras, instrumental.

Esta rutinización, alienación y ocultamiento de los hilos de la realidad que se produce en la vida diaria, es lo que hemos llamado lado gris u oscuro de la cotidianidad.

Pero la vida diaria de por sí no genera la pérdida de lo profundo, sino una cotidianidad histórica e ideológicamente determinada, que opaca cada vez más su propia conciencia crítica. "Cuando lo "normal" se impone como idea cultural, todo lo que se aparte de dicho cauce puede fácilmente detectarse y por tanto anularse... En esta forma de vida estandarizada se instaura la estrategia de manipulación..."⁵.

La rutinización de la cotidianidad conduce a que los fenómenos que pasan por nuestro mundo diario no nos produzcan admiración o extrañeza. La existencia se convierte en un simple engranaje donde la capacidad de asombro, de preguntarse, de mirar la realidad con ojos de niño se nos va anulando.

Ningún ser humano puede evadir la cotidianidad, lo que sí se puede es lograr una actitud crítica para mirarla y transformarla, rompiendo el marco de lo rutinario, y ésto no implica negación de la vida diaria.

LA HISTORIA PARTE Y VUELVE A LO COTIDIANO

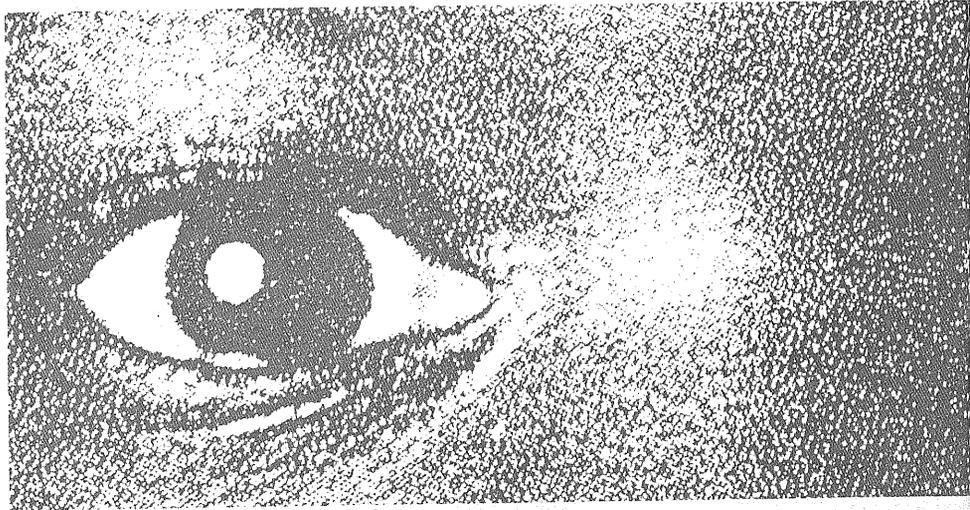
La vida cotidiana está en el centro del acontecer histórico, porque cotidianidad e historia se compenetran. Intentar separarlas es una mistificación de la historia. La historia está sujeta, parte y vuelve a lo cotidiano.

Para Karel Kosik⁶ la conciencia ingenua considera la cotidianidad como la atmósfera natural o como la realidad interna o familiar, mientras la historia la concibe como la realidad trascendente, los grandes hechos, sucesos, héroes y personajes. Es esta la visión tradicional de la historia.

La cotidianidad es la base y la fuente nutricia de la historia, es un producto histórico, un producto de su época, de un sector o de una clase social. No se puede reducir la cotidianidad

ra de Hugo Zemelman⁸, como la lucha por materializar una visión del futuro, construido a partir de las potencialidades del presente.

Las facetas de la historia que nos muestran los aspectos cotidianos de la vida, son las que en parte trata de recoger la microhistoria, que se detiene en la vida del barrio y la ciudad. En Colombia se ha expresado en diversos proyectos de historia de barrios, y comunidades, pero se han quedado sólo ahí, sin establecer relaciones y proyectar esta microhistoria



a pequeñeces, anécdotas o cuadros de la vida diaria, porque así se le priva de su dimensión histórica.

Las corrientes de la nueva historia que se desarrollan a partir de la escuela de los Annales⁷, pretenden precisamente ir más allá de los hechos, de la coyuntura o el personaje. Quieren buscar los hilos que unen o ligan el pasado con el presente dibujando los futuros posibles, a partir de un análisis de los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales.

Además hay una historia no registrada por la historia y es precisamente el espacio de la vida cotidiana de los hombres y mujeres, el cual ha permanecido oculto.

Existe un protagonismo no lineal y cotidiano que es el fundamento de la historia humana. Los sentimientos religiosos, el imaginario de las comunidades, diversas actitudes frente a la política, la muerte, la sexualidad, la vida familiar. Hay una cotidianidad que muestra cómo en la historia las personas se rebelan contra la domesticación. El conocimiento de esta parte de la historia, que no sólo es pasado sino presente, permite una ligazón entre cotidianidad y política. La política entendida, a la mane-

hacia una visión más amplia de la historia, la cultura y la política que permita una transformación de la cotidianidad de la gente.

No planteamos aquí que hay que pasar de la historia total, estructural y universal a la microhistoria, sino que es necesario hacer una síntesis e interrelación de éstas, si realmente se quiere conocer la realidad para transformarla. Sobre esta relación nos dice Agnes Heller:

Las grandes hazañas, no cotidianas, que se reseñan en los libros de historia arrancan de la vida cotidiana y vuelven a ella, así mismo toda gran hazaña, hecho sobresaliente se hace particular e histórico por la incidencia y efecto en la vida diaria de los hombres⁹.

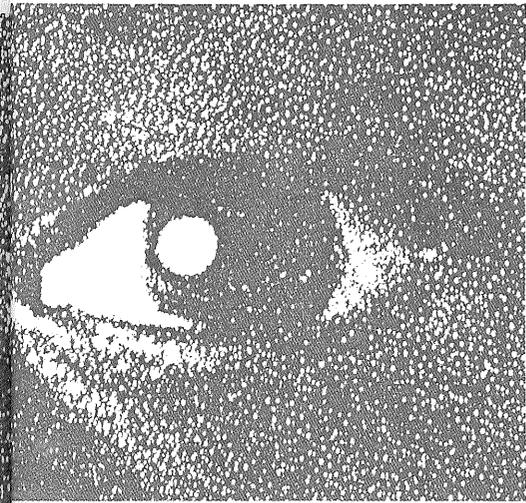
CRISIS DE LA POLÍTICA Y LA COTIDIANIDAD

Existe una quiebra de los paradigmas que durante mucho tiempo estimularon la posibilidad de construir un futuro mejor para la humanidad.

Asistimos a una crisis de propuestas alternativas de sociedad. Detrás de esta situación se encuentra el

agotamiento de la concepción sobre la política que ha dominado hasta ahora.

Estos paradigmas limitaron sus propuestas de transformación a cambios en lo económico, en el Estado o en imponer un gobierno representativo de los sectores oprimidos, desconociendo la necesidad de transformación social y cultural¹⁰. Por ello excluyeron de la política las formas de subjetividad expresadas en el modo de vida, la familia y otras maneras de ver y relacionarse con el



mundo que se manifiestan en la vida cotidiana.

Esta crítica del ejercicio de la política ha sido realizada desde diversos movimientos sociales, pero sobre todo desde el feminismo. Y es que según A. Heller, el feminismo ha sido y es la mayor y más decisiva revolución social de la modernidad¹¹. A estas revoluciones sociales y culturales que expresan fundamentalmente luchas desde la cotidianidad han cerrado sus ojos los movimientos y partidos políticos.

TRANSFORMACIÓN A PARTIR DE LO COTIDIANO

Lo cotidiano es también, un espacio donde se reproducen símbolos antagonicos a la cultura hegemónica, pues allí se desarrolla una subjetividad contestataria que puede adquirir otras dimensiones si se potencia.

Los conflictos, sueños y luchas por la apropiación de bienes y servicios y contra determinadas formas de ejercicio del poder, se sitúan primero en el ámbito de lo cotidiano. Hacia allí se deben enfocar las estrategias que promuevan una cultura

democrática, que impulsen la política como práctica fundamental de nuestro ser social. Personas preocupadas por las relaciones que nos rodean y dispuestas a opinar o a disentir; seres que vencen la apatía rutinaria y alienante para comenzar a desarrollar una vida más productiva social y culturalmente, seres que se piensan a sí mismos y como tales pueden mediar y transformar sus prácticas.

Porque reflexionar acerca de la vida cotidiana permite generar procesos de identidad, autonomía de los sujetos y autoafirmación de la personalidad que se posibilita en la relación y diferenciación con el otro. Esta identidad y diferenciación dan fuerza para afirmarse, fijar posiciones, tener la posibilidad de discrepar, oponerse, pensar por sí mismo.

Otro camino diferente a éste, produce la repetición mecánica de discursos, el seguidismo, el delegar siempre el propio poder en otros. Imposible construir una relación entre semejantes, si no se ejerce una soberanía, una autodeterminación individual y colectiva. Esto es válido tanto para procesos individuales como sociales. Es el caso, por ejemplo, de la búsqueda de una identidad latinoamericana. Lograrla implica reconocernos como semejantes y diferentes tanto entre latinoamericanos mismos como con los otros pueblos y culturas.

Ante la crisis del pensamiento humanista, crítico y transformador, son múltiples las preguntas que surgen: ¿Cómo hacer para que la gente recupere la confianza en la posibilidad de un futuro mejor? La respuesta hace parte de la búsqueda en la que se encuentra la sociedad actual y desborda cualquier capacidad individual y de grupo. En el fondo, es toda la problemática que encierra el ser humano en su existencia, la que se pone nuevamente al orden del día.

En este sentido, el trabajo por revalorar la cotidianidad en su relación con la política es uno de los caminos para darle sentido a nuestra existencia. Partir de reconocer y articular las diversas expresiones culturales particulares, la búsqueda de la gente común por resolver sus problemas cotidianos y re-crear su vida. Desde allí se podrán construir alternativas políticas que tengan al centro la

autodeterminación y el desarrollo de una cultura democrática.

Es un imperativo descubrir en lo cotidiano aquellas acciones y voluntades que llevan a la gente a cuestionar las relaciones dominantes, a potenciar su espíritu crítico y de participación en la toma de decisiones, que desde ya se puedan construir alternativas de vida individual y colectiva, nuevos valores, nuevos modos de vivir la cotidianidad.

Lograr lo anterior implica superar la idea que coloca la política como esfera autónoma de la sociedad. La política debe considerarse un modo de ser de lo social y se encuentra en las luchas y prácticas que llevan al cómo vivir; cambiar aspectos de la ciudad, modelos culturales, relaciones entre los sexos, relaciones con la naturaleza, etc.

Hoy es urgente dimensionar lo político como posibilidad humana de incidir y transformar el entorno social y cultural. La política como un derecho inalienable y a la vez como compromiso con los demás y con nosotros mismos.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

1. KOSIK, KAREL. *Dialéctica de lo Concreto*. Trad. Adolfo Sánchez. México, Grijalbo. 1967. pp. 92.
2. *Ibid*
3. HELLER, AGNES. *Historia y Vida Cotidiana*. Trad. Manuel Sacristán. México, Grijalbo 1972 pp. 39.
4. HEIDEGGER, M. *El Ser y el Tiempo*. FCE, México. 1974. S. T.
5. RODRÍGUEZ, EUDORO. *Introducción a la filosofía. Perspectiva Latinoamericana*. Bogotá. Ediciones Universidad Santo Tomás. 1988. pp. 36-51.
6. KOSIK, KAREL. *Op cit*, pag. 95
7. *Surge en 1929* alrededor de la revista de los *Annales* fundada por Lucien Febvre y Marc Bloch. La nueva historia rompe con la historia tradicional y se plantea como una historia estructural, total, universal e interdisciplinaria. Posteriormente se vuelve más plural y algunas de sus vertientes optan por la microhistoria.
8. ZEMELMAN, HUGO. *De la Historia a la Política, la Experiencia de América Latina*. México, siglo XXI Editores. 1989. pp. 54
9. HELLER, AGNES. *op. cit.* pp. 42.
10. HELLER, AGNES. *Los Movimientos Culturales como Vehículo de Cambio*. En *Viviescas*, Fernando y Giraldo, F. Comp. *el Despertar de la Modernidad*, Sta Fe de Bogotá. Foro Nal por Colombia. 1991. pp. 137.
Al respecto dice A. Heller: "A diferencia de una revolución política, una revolución social no estalla: tiene lugar. Una revolución social es siempre una revolución cultural".
11. *Ibid*

O
P
R
E
S
D
E

C

*uerpo mío de cada día
Cuerpo mío enajenado
cuerpo mío delincuente que
anhela lo que no se acepta
Cuerpo mío
cuerpo del delito
Cargo con mi cuerpo
y con mi culpa social;
no la mía, la mía personal;
de esa me libero y te libero
cuerpo mío encarcelado...*

Ofelia Murrieta

EL cuerpo es objeto de la educación y la cultura, no solamente las ideas.

No se trata tanto de formar en una ideología sino de lograr que este cuerpo tenga unos determinados comportamientos, unas disciplinas, unos lenguajes, unos gestos, especialmente de sexo y de género, en la infancia, y poco a poco –en la medida que se crece– de clase, de casta, de raza y obviamente de edad.

Se ha trabajado mucho la crítica de las ideas, de las ideologías; pero no hemos analizado, examinado y criticado el impacto de las ideas sobre el cuerpo.

Si queremos criticar el mundo actual, tenemos que adoptar una crítica sobre el cuerpo producido por ese mundo y, a su vez, transformar el cuerpo como (id)entidad cultural para ofrecer mejores porvenires, puesto que **el mundo es para el cuerpo** **significante fundamental**.

Las relaciones cuerpo–mundo son las que permiten ordenar con sentido y significado, la experiencia existencial mediante la organización de la **expresión** y de la **experiencia vital sensible**, que tenga unidades completas de sentido de la vida social.

La objetivación o proyección imperativa de la condición humana, por intermediación simbólica y realización corporal, se ha tenido que enfrentar directamente a la **alienación** definida como una experiencia de la conciencia en la presencia ajena y extraña de **otro**, que puede ser "otro" ser humano; un conjunto de objetos en posición que debe ser situado por el ser humano o bien puede ser la naturaleza o un procedimiento de dominación de alguno de sus aspectos.

Pero esta alienación metafísica y fundacional ha sido respondida por otra de tipo práctico, determinada

alienació

por las condiciones de escasez tal como se ha tenido que desplegar la fragilidad de la vida humana desde sus más primitivos momentos.

Digamos que esta **enajenación** es una pérdida de la autonomía, la autodeterminación, el ejercicio de su propia fuerza y voluntad en beneficio propio y se crea y expresa en beneficio ajeno. La operatividad de este procedimiento es lo que vamos a llamar la **opresión**; es decir, la serie de rituales, mecanismos, prácticas, dispositivos de control y disciplinamiento que pueden ser usados para someter a un individuo o un grupo de ellos **corporal y socialmente** para el abuso y el uso de otros, mediante conquistas, colonizaciones, sometimientos armados o ideológicos, terrorismo, etc.

Estos mecanismos los clasificaré en tres modelos *represión, depresión y supresión*. Los primeros son de carácter político (control y sometimiento de género y sexo, de edad, de raza, de clan, de etnia, de clase por medio de la coerción militar, es decir, corporal); los segundos son de carácter psicosocial o psicopolítico (control y sometimiento mediante la disminución de la pulsión de vida y de la agresividad, de la autoestima y del autocontrol mental); y los terceros son de carácter

biológico (matando, suprimiendo, marginando, encerrando, encarcelado y negado para la vida, es decir, negando radicalmente el **cuerpo viviente**).

La **alienación** es un conjunto que regula y disciplina la **expresión corporal** en su radicalidad de soporte y de mediador de la realización simbólica de la cultura de un grupo social. Desde este punto de vista tenemos que ser muy dialécticos en el sentido de no confundir lo corporal como indicio de lo individual simple y llano, sino que *vamos a entender el cuerpo como una realidad y un conjunto simbólico que debe ser considerado como esencial a la historia, a la sociedad y a la cultura*.

Pero también tenemos que entender de qué manera la historia debe ser encarnada simbólicamente en lo corporal para que la vida humana crezca en su separatividad y objetividad de Mundo y de Naturaleza. Y decimos que esta objetivación, esta superdeterminación, este elevamiento sobre el estado de la naturaleza es posible solamente como **práctica de la libertad**, que no es otra cosa que la autoconciencia, la conciencia de la fuerza vital vuelta cuerpo, símbolo, territorio de la cultura, es decir, conocimiento y



compromiso con el sentido y el devenir, en fin, **subjectividad histórica** en la vida y en el mundo.

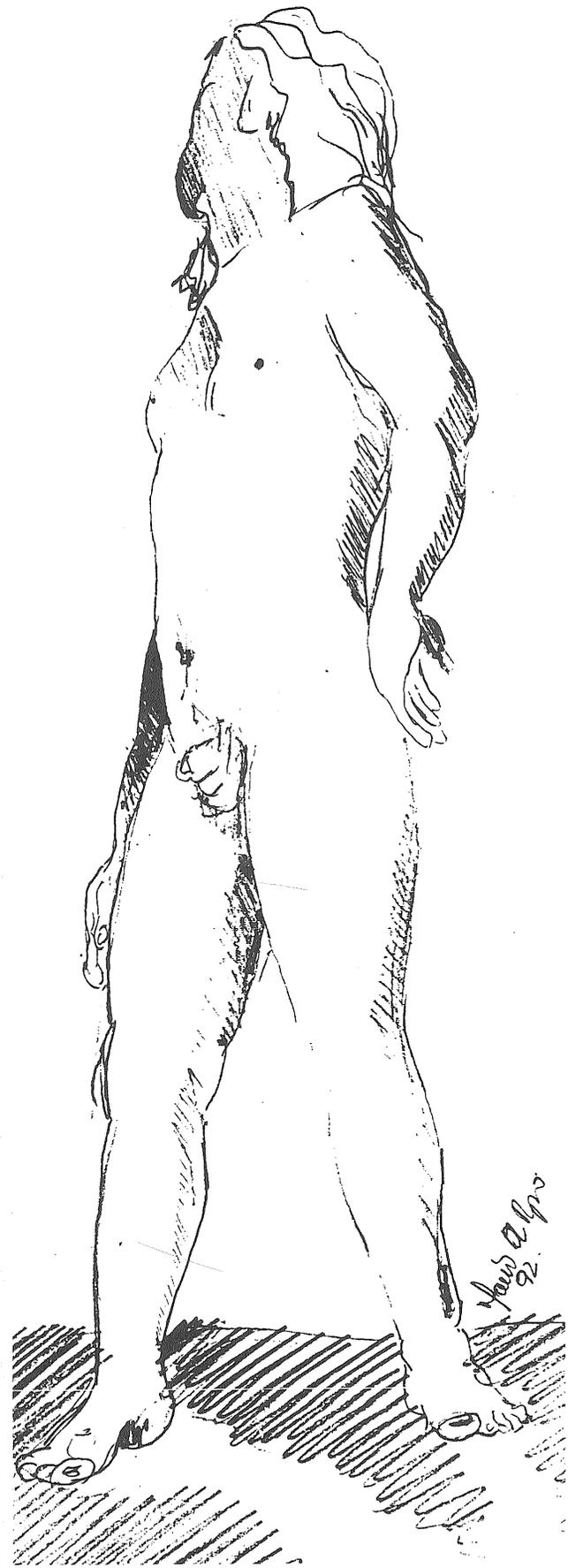
DEL CUERPO Y LA MITIFICACIÓN

Uno de los efectos del ideal judaico-cristiano que impregna la cultura occidental es el de la sacralización del cuerpo, fenómeno que ha sido acentuado por la impronta del ideal



n y libertad

León Zuleta



racional de la filosofía moderna, en la que no solamente tenemos la evidencia y la presencia de un ser humano escindido sino agrandado hacia su elemento ideal y abstracto, alma o razón, en detrimento de su soma, de su maternidad individual y social, de su cuerpo.

Quizá la tarea más importante de las filosofías de la postmodernidad y de la cultura sea la reconstitución secular del cuerpo humano como casa del ser, del lenguaje, de la cultura y de la historia.

La descorporización del ser ha sido posible por la negación de la cultura como juego y como lúdica, y necesariamente es su afirmación la que nos permitirá la reappropriación corporal, en su doble y armónico dinamismo biosocial y espiritual.

La negación como alienación y enajenación corporal del ser humano es posible por el proceso de los diseños autoritarios de la cultura, por la ignorancia de sí y por la hegemonía del modelo patriarcalista de organización social y cultural; es decir, estimo que íntimamente vinculado a la negación del cuerpo está una limitación de la acción humana a los ejercicios de poder en deterioro de las aproximaciones a la libertad, el arte, el juego y la poética.

A estos procesos debemos articularle los efectos propios de la indigencia de los modos de producción clasistas los cuales liquidan la equidad y la justicia en el orden de la producción y la subsistencia.

De este modo el **cuerpo** se constituyó en objeto de la pugna por el poder político y militar y objeto a conquistar para la producción y el consumo, para la esclavitud y la servidumbre. El cuerpo es espacio y medio del ejercicio del poder, prolonga los aparatos y las máquinas de dominación y de organización jurídica y político-militar del Estado. *El cuerpo deviene en instrumento y*

en víctima de todo tipo de poderes, agenciamientos, vejaciones, explotaciones, alienaciones y enajenaciones y con todo la principal práctica no es otra que aquella que lo desactivó para la acción y para la libertad; su sacralización como templo del Espíritu Santo, de un espíritu santo sin verbo encarnado.

La sacralización del cuerpo presenta hoy formas mitificadas que lo lanzan a una ambigüedad estructural y funcional, de acuerdo a las precariedades determinadas por las relacio-

nes de producción e intercambio económico y simbólico.

En las sociedades capitalistas desarrolladas, desde los años de la década del setenta se generó un proceso de secularización o de sacralización del cuerpo bajo el modelo de la liberación sexual que inmediatamente devino en reasimilación por la sociedad de consumo a través los mecanismos de sublimación represiva en un cuerpo desmitificado, en un cuerpo idealizado para los objetivos del consumo simbólico y material: cuerpo como carne saludable de compraventa de automóviles, mansiones, casas, alimentos, ropas, modas, sexos, convirtiéndose en el paradigma de la publicidad y del mercadeo audiovisual y de los medios de comunicación o "mass-media".

El cuerpo se mitificó para la ventas de servicios especializados de salud y de bienestar, para la gimnasia aeróbica y para la moda apropiada que al modo del consumo y la representación exigía de un escenario adecuado a su elegancia y armonía. Pero este es también un cuerpo para la agresión de los cuerpos complejos y desritualizados del tercer mundo.

El cuerpo armónico, alto y robusto, bien formado y esbelto del mundo capitalista se nos presenta como los modelos de las reinas de belleza, especialmente blancas o rosadas, de los guerreros de galaxias o de acciones invasoras de gobiernos rebeldes y de las juventudes de cartón paja y de icopor y plásticos sanforizado adecuados a la moda internacional. Son los **cuerpos perfectos**, los que nacen para dominar, escarnecer y matar si fuera necesario.

Sin que niegue la presencia del cuerpo tercermundista como una suerte de cáncer simbólico y real que corroe la armonía del cuerpo perfecto, este cuerpo inarmónico solamente parece ser el paradigma del mal y de la fealdad, del pecado y de la monstruosidad representado en el tercer mundo. Es un cuerpo disperso, confuso, fragmentario, lisiado y deforme, insano e imperfecto porque es en él donde se mediatizan el poder, el militarismo y la policialización, la indigencia, la tortura la desaparición forzosa, el hambre, el desempleo, la explotación laboral, la enfermedad, la violencia y la muerte no estética, es decir, azarosa y violenta.

Hay otra mitificación deseada, la de este hambriento, ignorante, carente, enfermo y adiposo como territorio del mal que no es otra cosa que el afecto de una violencia histórica y estructural que se muestra como un **cuerpo otro**, múltiple y enrarecido, extraño y diverso, que no reporta otro paradigma que el de la pobreza, la indeterminación de una raza infinita y de unos cuerpos que para nada se refieren al ideal del cuerpo perfecto, sano, armónico, poderosos y blanco que es el espacio sagrado del espíritu santo moderno del consumismo desechable y fugaz.

El cuerpo proletario es negro y feo, escuálido u obeso, no está atravesado por la estética del buen gusto burgués, no accede a los lenguajes delimitados de la ciencia o la epistemología, no va a las grandes y excel-sas galerías que muestran el arte decorativo para las mansiones millonarias de la clase media y del arribismo del jet set mundial.

Quizá el cuerpo-otro es el territorio de las prácticas místicas experimentales, incluyendo en éstas la tortura

sistemática y el sometimiento a una jornada laboral; pero también es el espacio del imaginario social de la negatividad, aquello que no es y jamás alcanza a lo humano. Y es a su vez una negatividad alienada, ausente de sí misma, que se mira equívoca y neciamente en el paradigma del cuerpo perfecto; intentando serlo, se niega a sí mismo en una doble negatividad.

Tal vez por ésto, dicho territorio circular de negatividades desde afuera y desde sí mismo es lo que permite afirmar que este es el cuerpo que más posibilidad tiene de constituir el espacio de la liberación y de la libertad, pues es un cuerpo cercano a su misma penuria y, por lo tanto, a los juegos de su materialidad y no

tanto a una idealidad que le abstraiga, que le separe de su propia sustancialidad, y en tal sentido es susceptible de liberación porque es la mediación de lo diferente y lo múltiple, de lo caótico y lo paradójal.

El papel jugado por los medios masivos de comunicación y por el sistema educativo, ha reafirmado estas facetas de la negatividad corporal toda vez que sus contenidos vienen dictados por una simbólica que nos es ajena, toda vez que la producción material de la misma está determinada por un ejercicio autoritario del poder y por la expropiación de dominios materiales y económicos muy concretos.

Solucionar o intentar mostrar alternativas para la reapropiación y la recuperación del cuerpo alienado, será objeto de otro artículo en el que analicemos las posibilidades de un Ethos pedagógico lúdico para la libertad en la mediación del dominio sobre el propio cuerpo y en la reconstrucción de la vida cotidiana sobre un presupuesto estético. ●

***El cooperativismo
concebido como
instrumento para la
transformación de los
problemas que nos
agobian, se constituye en
factor de desarrollo y
creación de riqueza y
bienestar social.***



CONFIAR
CAJA COOPERATIVA

expresión y realidad de una gran familia

Libre de drogas soy
libre,
amo esta libertad
y sueño con ir muy
lejos.

Te amo con mi libertad
completa
soy dueña de mí
y te amo libre de droga
amo esta libertad
y sueño con ir muy
lejos...



PLAN
MUNICIPAL
DE
PREVENCIÓN
EN
MEDELLÍN



Érase de un periodista colombiano de los años 90, que encontrándose en un pueblo de los tantos que languidecen en nuestro país se le ocurrió averiguar entre la gente por su opinión acerca de algún tema de actualidad. Llegó hasta un campesino que se dormía en un bar tasando una cerveza y con toda ceremonia le soltó la pregunta mientras encendía la grabadora:

—¿Señor, está usted de acuerdo con la pena de muerte? El hombre lo volteó a mirar y respondió con tono de evidencia:

—¡Estoy de acuerdo con que la quiten!

Así como debo agradecer al susodicho labriego por su oportuna colaboración para poder empezar este artículo, también sé que hombres como Freud, Marx o Bergson me habrán de agradecer por no haber comenzado citando una de sus tantas y lapidarias frases alusivas al chiste, la política o la risa misma. Y eso para no mencionar otras no menos memorables sentencias que de manera creativa florecen en el jardín de la inspiración literaria: "Cosa sería esa de hacer reír"; "el mayor sentido del humor está en ser capaz de reírse de sí mismo"; "el hombre es un animal político" —aunque pensando en nuestros dirigentes colombianos, sería más objetivo si se invierte el orden de las dos últimas palabras—.

A propósito del tema de este trabajo, yo agregaría otra frase concluyente: "¿Humor y Política? complejo binomio para abordar conceptualmente". Por razones de brevedad, omití incluir "los niveles sintagmáticos, paradigmático y epistemológico, además de las implicaciones teórico-cognitivas de tal dualidad".

Lo exacerbado de los distintos tipos de violencia, los niveles de terror generados ante la agudización de los conflictos en distintas regiones colombianas, y los comportamientos individuales y colectivos para en-

frentar tal situación, para pronunciarse frente a uno y otro actor, llevan a plantear la relación entre el humor y la política dentro de unas condiciones particulares como las actuales. ¿Es el humor un acto político? ¿Es la política un acto humorístico? —aunque ciertos políticos lo que provocan es risa—; ¿con quién debe comprometerse políticamente el humorista?; ¿hay algo más importante en el humor que hacer reír?

La política puede definirse como toda práctica individual y colectiva que está orientada a la preservación o la transformación del Estado. Es el quehacer que se desarrolla en el espacio de lo público, el campo donde a su vez se expresan los intereses colectivos que luchan por componerse frente a los demás. El triunfo de una política determinada implica a su vez la responsabilidad de ejercer una hegemonía, un liderazgo respecto del conjunto de la sociedad, ser capaz de responder a las expectativas de los distintos sectores y clases sociales. Por ello, la política encuentra su complemento en lo político, materializado en el Estado, como producto social que es, ya que este se corresponde con la naturaleza propia de la sociedad en la cual se inscribe —en nuestro caso la sociedad capitalista—.

El humor es definido por el diccionario como jovialidad, agudeza, buena disposición para hacer una cosa. Ya como práctica, el humorismo alude a un estilo literario en que se hermanan la gracia con la ironía y lo alegre con lo triste. De allí que el humor brota, quiérase o no, en medio de las situaciones más trágicas —incluidas las de terror— casi como un arma que se esgrime para "frentiar" momentos que amenazan con arrasarnos síquica, material o políticamente. En esas circunstancias irrumpe la agudeza mental para confrontar el poder avasallante. Y lo confronta desde la irreverencia, lo baja de su pedestal y lo reduce a su mínima expresión. Por eso el hu-

Gonzalo Medina

mor es subversivo, porque no respeta dignidades, porque "dispara" a quien asome la cabeza o, como se dice, "a quien dé papaya".

A juicio de Freud —ahora le agradezco su ayuda— el chiste, como expresión del humor, puede definirse como la creación de un mundo al revés. Porque el chiste trabaja sobre lo absurdo, trata de mostrar una nada que está en todo. El chiste vuelve gracioso lo serio y serio lo gracioso. *A ello podemos agregar que el recurso para luchar contra la palabra autoritaria, es la palabra misma vuelta chiste.* No falta quienes digan que el chiste es una manera de enfrentar la muerte y en general todo lo inevitable. ¿Será por eso que ni Armero y su apabullante tragedia escaparon a ese trago agrídulce, pero trago al fin y al cabo, vertido como cadena de chistes surgidos en medio de la muerte y la destrucción? Fue célebre el caso de aquel hombre que resucitó de entre el lodo después de varios días de la avalancha. Cuando limpió de pantano sus ojos, avizó el helicóptero milagroso. A medida que el aparato descendía sobre la llanura, crecía la esperanza del ensoledado. Cuando ya lo tuvo al alcance de sus manos, el hombre se aferró con fuerza a la estructura y sintió que sí había vuelto a la vida. Pero en ese momento apareció desde dentro del helicóptero un pie que lanzó a tierra el sobreviviente, mientras se escuchaba una voz que decía: "Eh! hombre, no te das cuenta que estamos filmando un comercial de mantequilla Rama?".

En medio de distintas violencias, con sus períodos de terror concentrado y de forzoso silencio, Medellín

HUMOR

REÍRSE DEL PODER O PODERSE REÍR

y el Departamento de Antioquia han visto surgir expresiones humorísticas que incursionan en el teatro, la radio y las páginas de los periódicos. La vida social y política, la cotidianidad de quienes se rebuscan el pan haciendo lo que haya que hacer –incluyendo robar o matar–, las declaraciones de los funcionarios o las ingeniosas propuestas de los políticos frente "a la delicada situación de orden público", constituyen la materia prima con la cual trabajan "El Manicomio de Vargas Vil", "Frivolidad" y caricaturistas como Esteban París y Elkin Obregón. El primero de los grupos está encabezado por Crisanto Alonso Vargas, un joven de origen campesino que se dio a conocer cuando ganó el Campeonato de Mentirosos, realizado en Medellín. Además de especialista en imitar a Julio César Turbay Ayala, Crisanto es el "cerebro" del equipo, es la cabeza "brillante" del grupo –si no que lo diga su calvicie prematura–. Por su parte, "Frivolidad" tiene como jefes máximos –¿será censurada tal expresión?– a Carlos Mario Gallego y a Sergio Valencia. El primero de ellos es comunicador social de la Universidad de Antioquia, Premio Nacional de Periodismo en caricatura. Decidió estudiar comunicación porque mirándose una vez al espejo se dio cuenta de que el tamaño de su nariz le ayudaría a tener un gran "olfato periodístico".

Sergio, por su parte, con sus gafas y su mirada de seminarista a punto de ordenarse, es profesor de Técnicas de Impresión en el Departamento de Comunicación Social, de la Universidad de Antioquia, y trabaja además con la Corporación Región

en proyectos de investigación y desarrollo comunitario. Se le conoce cariñosamente como "Pereque".

Después de convencerlos de que ante todo se trataba de reunirlos para "botar escape" sobre el humor y la política –y que prometíamos no llevar "hipótesis de trabajo", ni citas de Freud, Marx o similares– aceptaron la cita de Re-Lecturas, Sergio Valencia, Elkin Obregón y Esteban París. "Mico" –o sea Carlos Mario– y Jhon Jairo Pérez –de "El Manicomio"– se excusaron de asistir –ojo a la frase– por "compromisos previamente adquiridos". Algunas de las preguntas formuladas a nuestros invitados son las siguientes:

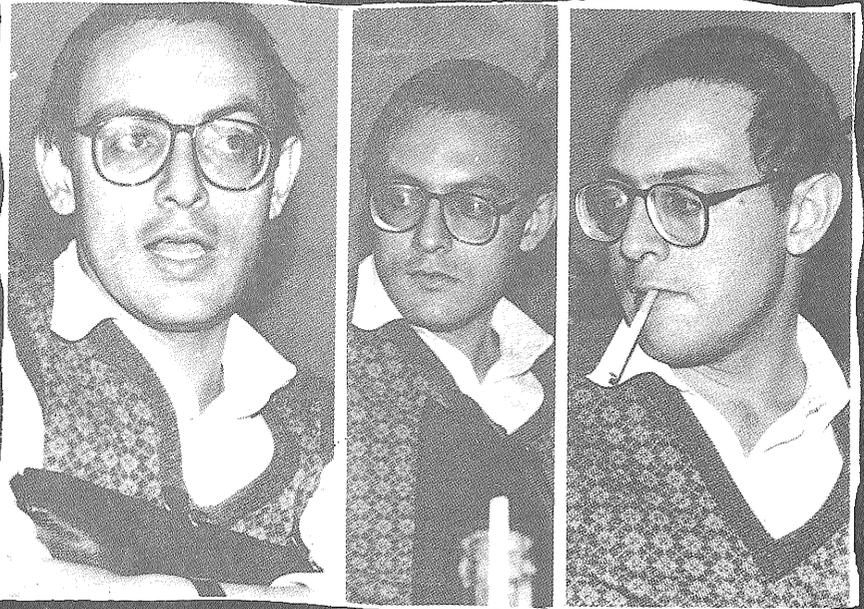
1. ¿Qué relación se establece entre el humor y la política?
2. ¿Por qué la gente de izquierda regularmente no tiene mucho sentido del humor, o si lo tiene como que no lo aplica a la política? ¿Le

falta más humor a la política en Colombia, sobre todo en situaciones conflictivas como las actuales?

3. ¿Cuál es la situación actual de la caricatura política en Colombia?
4. ¿Qué preferiría construir en este país, una panadería o un circo?

1. ¿Qué relación se establece entre el humor y la política?

Sergio: Ustedes los políticos son los que dicen que la política se mete con todo... yo no sé si es falla de la política o de los políticos el que estos digan tantas bobadas y den tiro para hacer uno sus chistecitos... en los países con situaciones críticas, florece más el humor... esa es una percepción... la gente no es que se proponga hacer humor, sino que lo único que piensa es en reírse... la risa es una forma de indignación...



tragedia y comedia son una misma cosa.

París: El humor debe meterse con la política, pero no la política con el humor porque entonces sólo sería propaganda... en esas condiciones la caricatura se vuelve promoción... y eso le gusta a los políticos porque a ellos lo que les interesa es salir en los periódicos... eso les da fama.

Obregón: Cuando yo trabajaba en El Colombiano, me dijeron los de Voz Proletaria que les colaborara con una caricatura, pero con mucho cuidado de que en El Colombiano se fueran a dar cuenta. Como yo soy izquierdo y trabajaba para un periódico conservador, entonces hice a Voz la caricatura con la derecha. Claro que los de Voz Proletaria se lo tomaron muy en serio y pensaron que toda la familia Hernández y Gómez se iba a leer el periódico. A la hora de la verdad no pasó nada.

Un programa de humor y política es el de Zoociedad, el de Jaime Garzón. Aunque tiene sus cosas buenas, lo que me parece contradictorio es que sea un tipo que hace humor político y se mantiene en el Palacio de Nariño. Eso no lo puedo entender. Si sos amigo de Gaviria o del ministro de Hacienda, lógicamente vas a hacer las gracias que ellos toleran, además de que te conviene hacerlo así para que a la semana siguiente te

inviten a almorzar. El humorista debe ser independiente. Así debería ser el periodista. Es lamentable el caso de caricaturistas a quienes el director del periódico los llama y les dice "ve, haceme una caricatura sobre esto". A mí eso no me ha llegado a pasar. Ni que me estuviera ganando una millonada... aunque viéndolo bien lo pensaría dos veces.

Sergio: Al humorista le único que le interesa es hacer reír, es "atacar" al que dé tiro. El humorista siempre requiere estar en contra de algo o de alguien... hacer reír es lo más maravilloso. Lo que pasa es que los intelectuales empiezan a encontrarle misterios al humor. Por ejemplo, que dizque el humor transporta valores... como si el humor trabajara en Tomas de la Rue.

París: No hay humor de derecha ni de izquierda.

2. ¿Por qué la gente de izquierda regularmente no tiene mucho sentido del humor, o si lo tiene como que no lo aplica a la política? ¿Le falta más humor a la política en Colombia, sobre todo en situaciones conflictivas como las actuales?

Sergio: En el caso de la gente del M-19, hay que señalar que todos vie-

nen de una larga etapa de clandestinidad y no les dio tiempo de hacer el ridículo —o no lo sabían—. Ellos eran los héroes en ese momento, como tal no eran conocidos realmente. Cuando salieron a la luz pública, ahí sí dieron mucha papaya para gozárselos... Navarro es uno que da mucho tiro porque se enoja muy fácilmente... hay gente de izquierda que se hace muy cansona porque le gusta hablar enredado, utilizar palabras difíciles, piensan que de lo contrario no los van a respetar o van a pensar que no son inteligentes... dentro de la derecha hay tipos como Belisario, Álvaro o Samper que tienen un mayor sentido del humor y por eso es muy difícil gozárselos.

París: Turbay, en cambio, está por encima del bien y del mal.

Sergio: Definitivamente al país le hace falta más humor. Por ejemplo los diálogos de la guerrilla y del gobierno deberían estar más ambientados por chistecitos, por ejemplo, los dirigentes de la Coordinadora preguntarles a los delegados del gobierno: ¿oiga hombre, ustedes ya les pagaron la pensión a los familiares de los soldados que murieron en la última emboscada?

3. ¿Cuál es la situación actual de la caricatura política en Colombia?

Obregón: La caricatura política en Colombia está en los rines. Los periódicos contribuyen mucho con eso, publicando unas cosas tan malas, ahí como por llenar espacio... una excepción sería Osuna... es un privilegiado, un tipo que se las sabe todas en política. Por eso a veces no se entienden sus caricaturas, se necesita estar muy bien informado... Antes se hablaba del caricaturista que con su pluma acababa con el político. Ahora ya los políticos están acabados, no se les puede desprestigiar porque ya están desprestigiados... la política ya no interesa tanto como para trabajarla como caricatura... pobre Ricky, el de El Colombiano, que le toca hacer caricaturas todos los días.

Sergio: Para la gente la política es Santofimio, Samper, etc. Muy pocos dirán que la política es lo que interesa o afecta a las personas. Cuando los humoristas se meten con



esos conceptos tan grandes, mas bien fracasan. El humor no es lo que le pasa a la filosofía en el siglo XX. La política necesita de personajes para representarla. Por eso es triste ver caricaturas donde ponen un enruanado y una flecha que dice "pueblo colombiano".

París: Está tan mal la cosa que hay medios en donde el caricaturista se le pide "una caricatura para la semana entrante". Como si en el humor no interesara el momento presente... el humor es para vivirlo ya.

4. ¿Qué preferiría construir en este país, una panadería o un circo?

París: A mí me gustaría un circo... los payasos ya están. Sólo falta la carpa.

Sergio: A mí, circo "ventiao". A mí no me gustaría que las cosas se arreglaran. Imagínese usted todo lleno de comer pandebono y croasán con una cocacola litro y muerto de aburrición. Claro que lo de la panadería tendría el atractivo de poder "amasar fortunas". Hasta me imagino una propaganda: "trigo blanco, para amasar fortunas".



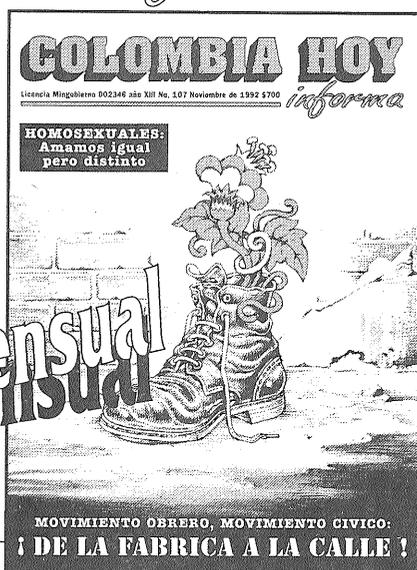
Pensando en la historia del comienzo, quisiera imaginarme al agudo periodista preguntándole al campesino si a propósito de la declaratoria del estado de conmoción interior, él estaría de acuerdo con que el Presidente, "buscando garantizar la tran-

quilidad y el respeto a la ley, prohibiera echar chistes sobre la primera autoridad del país". Creo imaginar la respuesta del entrevistado:

—Pues sí, ¿para qué más pena de muerte? ●

COLOMBIA HOY

informa



Revista
Revista
alternativa mensual
alternativa mensual

SUSCRIPCIONES

Santafé de Bogotá	\$ 7.000
Resto del país	\$ 7.700
Exterior	US \$ 30
De apoyo	\$ 20.000
	US \$ 50

Consigne en la cuenta nacional:
Davivienda 0070-13091-9
Conavi 2076-004186-5

Envíe copia de la consignación
al A.A. 19362 de Santafé de Bogotá

Juan Bernardo
Rosado

POLÍTICA Y

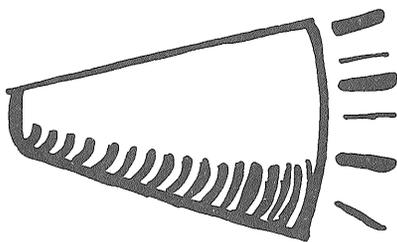
C

i

i

m

e



Atados a la noria de sus días y sus noches los seres humanos horadan el círculo de tierra que les ha tocado en suerte recorrer.

Sueñan, piensan, imaginan su liberación, creen vanamente poder desatarse de las cadenas de la sangre.

Hace poco un cineasta alemán nos ha recordado los intensos sufrimientos que padecemos en estas décadas finales del mundo. Su nombre: Rainer Werner Fassbinder, genio terrible del cine, de quien se recuerdan los primeros diez años de su desaparición debida al uso de cantidades mortales de cocaína y barbitúricos, tenía 36 años. Es una muerte de nuestra época.

En 10 años de trabajo dirigió 42 películas, sin contar las series de televisión, las actuaciones cinematográficas, la dirección y puesta en escena de piezas teatrales... Acerca de esta labor desenfrenada, el mismo director afirmaba que era como "una especie de enfermedad mental".

Su obra, riquísima, es una disección sin anestesia de la sociedad occidental; en sus películas se encuentran recreados todos los miembros del circo humano: son los hombres y mujeres que se arrastran por las aceras de nuestras ciudades.

En "Por qué corre el señor R" nos encontramos con el pequeño burgués, empleado, que se sienta en una mesa de dibujo ocho horas al día, cinco días a la semana, que tiene una casa, una familia y un trabajo. Su vida es de una cotidianidad aterradora, contenida en moverse de su casa a la oficina y de ahí nuevamente a su casa, con su esposa, su hija, los



Tomada de Kinetoscopio No. 16

comentarios insulsos, la televisión, el silencio.

Y en el fondo de este personaje, nulo cinematográficamente, encontramos a una madre dura, autoritaria e insatisfecha; a una esposa normal y corriente, pendiente de sus amigos y el posible ascenso del marido; y a los compañeros de trabajo, todos virtuales competidores.

Presenciamos una película donde los personajes no lloran, ni ríen; sus rostros, sus gestos, son fríos y grises.

Las secuencias son largas, particularmente las que muestran a este hombre ante su mesa de diseño donde mecánicamente va dibujando planos.

Al final, después de que durante una hora nos han mostrado el tedio de cualquier vida humana, una noche como todas, este hombre que mira la televisión, se levanta, asesina a su familia, se acuesta tranquilamente y duerme. Al día siguiente va al trabajo normalmente, hasta que llega la policía y el señor R no huye desesperadamente, huye definitivamente, se suicida colgándose en un baño.

El cine de Fassbinder solo puede despertar perplejidad, consternación.

Y ESCEPTICISMO

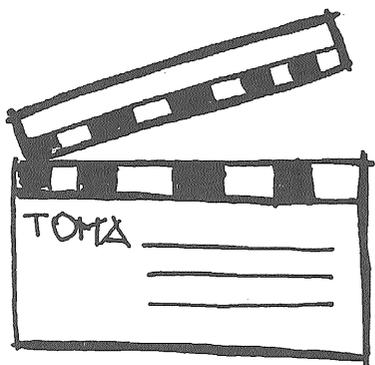
Se preguntaron algunos incautos que tienen que ver Fassbinder y su cine y el tema de estos dislates.

Creo que el llamado cine político tiene en personalidades como R. W Fassbinder, Win Winders, Bernardo Bertolucci, Spike Lee y aún Woody Allen, entre otros, representantes genuinos aunque se hayan negado de plano a hacer cine "político".

Y esto es claro. *Lo que ocurre es que hemos entendido siempre, o mejor confundido, el cine político con el cine comprometido. Casi siempre panfletario y moralista.*

Olvidamos muchas veces que cualquier tema por muy político que sea, debe ser mirado desde múltiples enfoques, específicos, comunitarios, individuales, históricos, estéticos, filosóficos, artísticos, etc... que le dan a los espectadores la posibilidad de recrearse ante la pantalla, de verse en las imágenes que se van sucediendo como sujeto, como clase o como sociedad.

En ese desorden de ideas, las películas mas políticas son las que menos mencionan directamente el término, las que entienden la política en su mas amplia expresión y no la



reducen al discurso y la militancia partidista.

Fassbinder nunca nos "tira línea"; en "Por qué corre el señor R" no es necesaria una homilía sobre las explotación de la mano de obra asalariada, la plusvalía o la alienación de los trabajadores, cada vez mas aterradora, para entender el drama de la sumisión insensata de millones

de hombres bajo el yunque de los capitales; ni tampoco la corrupción generalizada de los estados modernos en "La nostalgia de Verónica Voss"; mucho menos sobre el machismo, la sumisión femenina, la ridícula caballerosidad o el chovinismo de la superioridad aria en "Effi Briest" o el racismo y el nazismo latente en "El miedo devora el alma" ni sobre la locura de nuestras urbes y la segregación racial y sexual que se vive en ellos como en "Un año con trece lunas".

Lo mismo podríamos afirmar de otros directores que como R. W



Fassbinder no buscan conven- cer o vender idearios políticos. Pero una cosa es segura, quien haya visto sus películas se verá compelido a reflexionar sobre su propia vida y tratar de actuar en consecuencia individual y socialmente.

Nos dice Álvaro Mutis, en su cuento "El estratega" que "el hombre, en su miserable confusión, levanta con la mente complicadas arquitecturas y cree que aplicándolos con rigor conseguirá poner orden al tumultuoso y caótico latido de su sangre. Nos hemos agarrado las manos en nuestra misma trampa y nada podemos hacer, ni nadie nos pide que hagamos nada" y "en verdad, con el nacimiento caemos en una trampa sin salida. Todo esfuerzo de la razón, la espaciosa red de las religiones, la débil y percedera fe del hombre en profecías que le son ajenas o que él inventa, el torpe avance de la historia, las convicciones políticas, los sistemas para conducir el Estado, todo le pareció un necio juego de niños".

Mutis y Fassbinder son desde el arte, a veces tan menospreciado por los racionalismos intensos, crudos y veraces explicadores de la naturale-

za humana, de su vagar a través de vastos espacios de tiempo de los que nada se sabe.

Antes de volver a la cotidianidad, quisiera que Adriano, el emperador de Marguerite Yourcenar nos dijera lo siguiente:

"El porvenir del mundo no me inquieta; ya no me esfuerzo por calcular angustiado la mayor o menor duración de la paz romana; deo hacer a los dioses. No es que confie mas en su justicia que no es la nuestra, ni tengo mas fe en la cordura del hombre; la verdad es justamente lo

contrario, la vida es atroz y lo sabemos. Pero precisamente porque espero poco de la condición humana, los períodos de felicidad, los progresos parciales, los esfuerzos de reanudación y de continuidad me parecen otros tantos prodigios, que casi compensan la inmensa acumulación de males, fracasos, incuria y error.

Vendrán las catástrofe y las ruinas; el desorden triunfará, pero también, de tiempo, en tiempo el orden. La paz reinará otra vez entre dos períodos de guerra, las palabras libertad, humanidad y justicia recobrarán aquí y allá el sentido que hemos tratado de darles. No todos nuestros libros perecerán; nuestras estatuas mutiladas serán rehechas y otras cúpulas y frontones nacerán de nuestros frontones y nuestras cúpulas; algunos hombres pensarán, trabajaran y sentirán como nosotros; me atrevo a contar con esos continuadores nacidos a intervalos irregulares a lo largo de los siglos, con esa interminante inmortalidad".

Talvez el arte y entre este el cine deba su ocupación y actual rescate a las respuestas que -aunque limitadas- entrega al hombre en su incesante búsqueda de sí mismo y de sus razones y sinrazones. ●

tribus
fragmentos

Ómar Urán

Es común en la literatura actual que se refiere a la juventud contemporánea encontrarse con palabras tales como: Nuevas Tribus, Hordas Urbanas, Ghettos, Subculturas, Segregación, entre otras.

Es el único objetivo de este aparte, mostrar como alrededor de la conmemoración de los quinientos años de la inauguración de América al mundo, volvieron a congregarse recuerdos disgregados entre la maraña de ondas telemáticas.

Prehistoria americana, prehistoria europea, prehistoria de los continentes que apenas conocemos. ¿Cómo volver al culto recuerdo que yace en la memoria de cada pueblo?

Ahora, en los tiempos que aniquilamos a la historia, que desistimos del progreso. ¿Es posible olvidar, sumergirnos en las coordenadas de la simultaneidad y transitar como electrones sin espín, arriesgándonos a perder la energía propia?

Los indígenas Wayú, Katíos, Huitotos, y muchos otros se resisten a quedarse sin memoria, a diluirse en la masa amorfa, prefieren continuar siendo comunidad.

Por otro lado, Metaleros, (Trash, Grind, Hard, Tecno, Mix, Acid, Speed)¹, Punks reconstruyen identidades a partir de sus fragmentos dispersos. Banshees británicos se inter cruzan con Siouxs² norteamericanos, y estos a su nuevo modo predisponen el alumbramiento de la niebla celta, sajona, normanda; en fin, de toda aquella multitud de pueblos que en la historia nos narraron como bárbaros, y los cuales transitan hoy el funcional mundo de la eficiencia, llevando solitarios a cuestras espíritus y dioses que aún sobreviven de sus mitos y sus pasados. En medio de lo oculto y esotérico, en las oscuridades del under ground³ rebuscan su identidad perdida.

Modernizados por el secuestro, desarraigados de por siempre, hoy casi todo el mundo ha escuchado su lamento Blues, la persistente letanía

de su Ska Reggae. Se ha sabido ya de su propuesta rasta, del dinamismo y vitalidad que en el Rap obligan a la existencia, que comunican y transmiten en su estética radical Hip-Hop.⁴ Negros, de todas las alturas y todos los matices, expurgados a la fuerza del misterioso encanto de su "Selva Negra", alegoría que recuerdan a Hoelderlin y su germánica tierra de sombras y susurros, desquicia y manantial de fuego de la razón. Sin embargo, hemos aprendido a ver extraño lo negro en Europa, lo blanco africano.

Quinientos años después del "Break Out" (del rompimiento), del Shocke disruptivo, un fandango conmemora el recuerdo triste de lo que bien pudo ser el inicio de la utopía. En una ciudad habitada por la incertidumbre, donde el rojo se ha oscurecido al contacto del pavimento gris, vuelve a retoñar con sus flores de mil colores y sus punzantes espinas del temor el primitivo bosque, la inquietante selva.

Por esencia y raíz la palabra mestizo denota lo impuro, la mixtura, la presencia de lo extraño. Es la sombra del asombro.

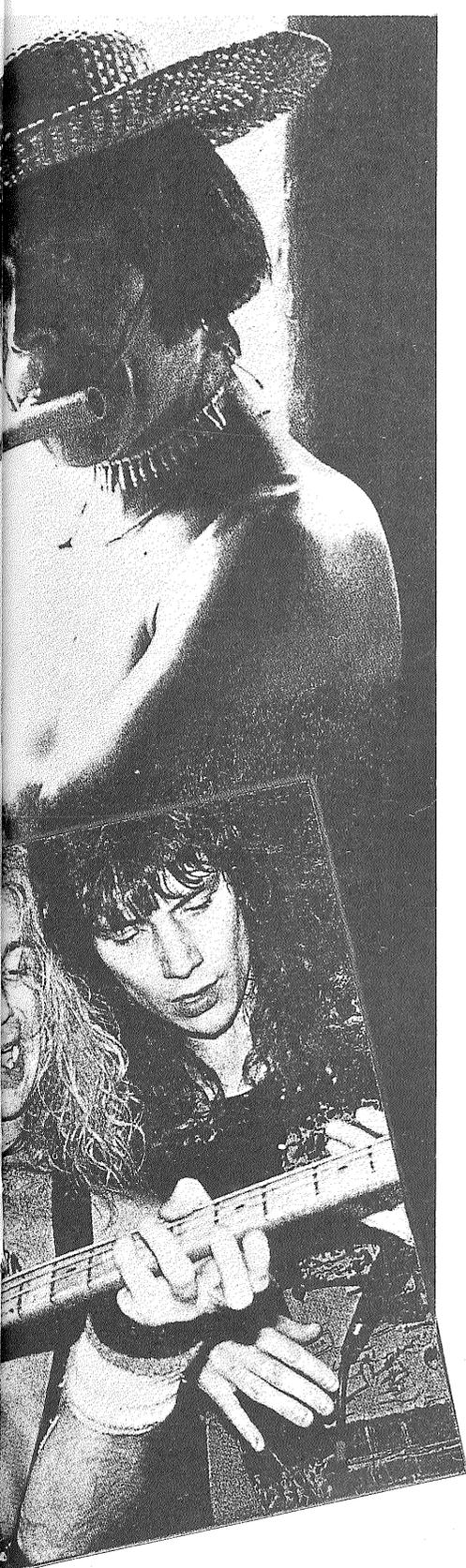
Esas tribus de desterrados y conminados, llevando a cuesta sus atenuados y sus miedos se reencuentran alrededor de una fecha de penumbra a partir de la cual el mundo amplió sus fronteras y muy lentamente el hombre ha recorrido su promesa y tomado conciencia de sus límites. Y aún así, la esperanza existe aunque no se nombre.

En el tiempo de las crisis, de los golpes de pecho y de arrepentimientos, en el cual los partidos y consuetudinarios credos políticos no convocan porque están aislados del crisol de lo concreto, un acto simbólico de recuerdo congrega a multitud de



de ayer del mañana

Investigador I.P.C.



gentes diferentes, que sin programas ni banderas únicas, buscan ser para el mundo sin dejar de ser en primera instancia, para ellos.

Es dicente, e interroga el hecho, como en una ciudad fragmentada y compulgada por la violencia social, la violencia económica y política, - donde ahora reina una clase conservadora, garante perpetuadora de una tradición católico-autoritaria-, a través del canto y de la danza, del color y su inmanencia lúdica, se expresen visiones y sentires del mundo ocultos y callados que buscan espacio donde ser y poder interactuar. No sorprende observar a Ghetto-Tribu de Hard-Core-Punk y Tecno-Mix-Rap compartiendo inquietudes y el mismo suelo con las antiguas tribus y comunidades precolombinas y el ánimo palenquero y cimarrón del negro africano hecho americano a la fuerza.

Más que odio y xenofobia contra España, sintetizado en Colón, ha primado un espíritu de auto-descubrimiento, de sorpresa con lo que cotidianamente convivimos e inconscientemente desconocemos y apartamos.

Auto-des-cubrirnos, despojarnos de los mantos que nos cubren. ¿Qué significa tal acto hoy? Empezar a reconocer y comprender esas otras voces de la razón que con nosotros habitan este continente, que para muchos fue y continúa siendo la tierra prometida, para otros la obligada latitud del destierro. En él, ¿Cómo construir nación y devenir en conjunción latinoamericana?

Cantos primitivos narran el terror de la ciudad. Melodías de hoy susurran ecos de lo antiguo-natural. Polifonía de voces construyen el futuro en multitud de variaciones que no lo hacen lineal.

Tribus de la selva, tribus de la ciudad, desarraigados del planeta, buscando la existencia en los oscuros y pequeños resquicios que al brutal terror escapan; sólo en libertad hombres quieren ser.

Quinientos años después, dos mil años después, miles de años en la era cuaternaria, en el tiempo tecnozoico,⁵ donde el dominio ha devenido potencia instrumental abstracta, sin rostro ni color y la vida en medio de fríos edificios y lacerantes autopistas ha perdido su sentido y obliga al autoaniquilamiento intravenoso, lento, cruel y angustiante de la huida solitaria; los corazones palpitan al compás del ritmo de tambores viejos, los cuerpos se estremecen al contacto de esa otra carne que no castiga. Ante la perfluencia de la vida en los ojos lágrimas ruedan y la inteligencia aguja la razón para persistir en la existencia.

Desde las fronteras del olvido el recuerdo de los muertos llega. Allí la historia no acaba, el futuro no termina. El trasegar de miles de pueblos es fuego cruzado, memoria intersectada en un territorio que va dejando de ser virgen y toma conciencia de la desquicia de su origen. ●

NOTAS:

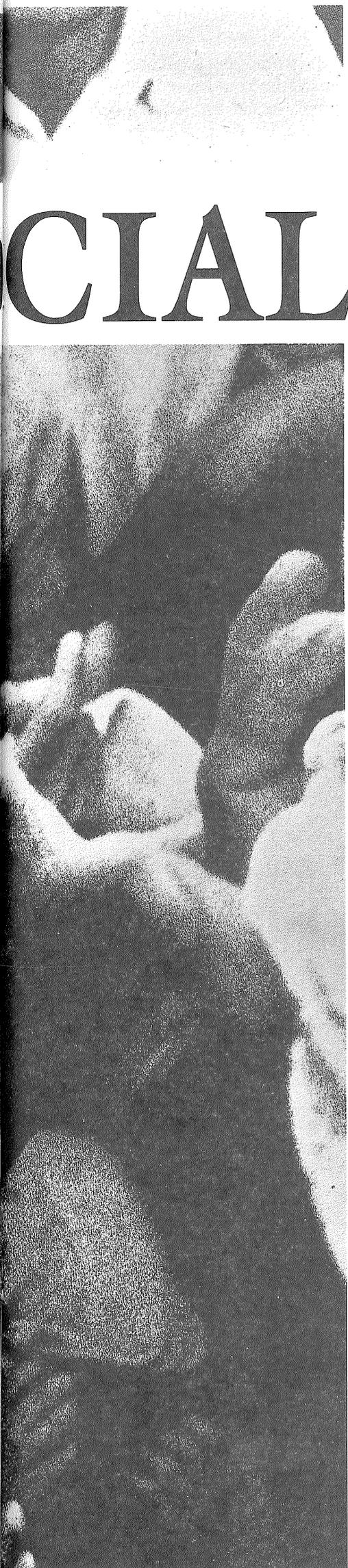
1. Nombres varios que reciben las diversas tendencias del actual rock subterráneo; en español traducirían aproximadamente: desperdicio, pesado, duro, rápido mezcla tecnológica. El punk más que un ritmo, es una tendencia cultural subterránea.
2. Sioux and the Banshees, tal es el nombre de un grupo inglés de rock subterráneo. A su vez es una alegoría que recuerda las tribus Sioux que existieron en Norteamérica, así como a las Banshees, primitivos pobladores de Gran Bretaña.
3. Lo underground, lo asemejamos a lo subterráneo, es decir, aquello fuera de la luz pública. También es común traducir esta palabra por alcantarilla, lo pestilente bajo el fondo de la ciudad.
4. Blues, reggae, ska, rap, hip-hop, etc., son palabras que denotan una cultura negra estéticamente expresada en la música, los colores y el vestir. Son parte de la aportación negra a la cultura universal.
5. Tecnozoico, de tecno, técnica y zoon, características de lo animal. Vida tecnológica, tiempo en el que la biotecnología modifica la evolución de lo vivo con criterios netamente técnicos. Se eleva por tanto la técnica como condición vital.

R
GIÓN

EL PACTO SO

Edison Neira
Investigador-IPC





CIAL

LA TRADICIÓN COSIFICADORA DE LA DEMOCRACIA

El pacto social –en Antioquia– como política reguladora del Estado frente al conflicto en la región, ha sido un proceso precedido de una variada dinámica de foros y constitución de comités de trabajo a lo largo de un año y medio.

En la antesala de la realización del II Seminario “Alternativas de Futuro: Antioquia hacia un Pacto Social”, se consideraba a éste como “un peñaño más” hacia la concertación social. Ello implicaba partir de “concepciones pragmáticas y puntuales”¹ como modelo de convocatoria que permitiera reunir “actores sociales con carácter de representatividad colectiva”². Así mismo, permitiría “discutir y acordar conjuntamente... procedimientos y mecanismos... compromisos puntuales sobre acciones inmediatas de carácter sectorial y regional”³.

Se advierte también que el II Seminario sólo era un momento del proceso de concertación y pactación, lo cual implicaba lograr los siguientes objetivos:

- 1- Acuerdos, acciones y compromisos públicos frente a los principales problemas.
- 2- Examinar propuestas a corto y mediano plazo.
- 3- Conocer y examinar distintas experiencias de pacto.
- 4- Contribuir a desarrollar una pedagogía de la concertación.

De esta manera, los acuerdos a los que se llegó tendrían el carácter de “compromiso público o pacto colectivo y serán suscritos por los asistentes al evento”⁴. Nos encontramos con la enunciación del “Futuro” como orientación final del seminario. *La importancia de objetivos como los de la pedagogía y el examen de otras experiencias de pacto, se empobrece con el enfoque instrumental que los precede*, de la misma manera que le resta posibilidades de largo plazo a los compromisos, dejándolos en el acto formal. Esto se agrava con la parcialidad y formalidad de la “representación colectiva” partícipe del evento que cuenta con los conocidos problemas de fragmentación e individualización de las prácticas colectivas.

De otro lado, tenemos que agregar que la convocatoria para el proceso de pactaciones ha estado matizada por las determinaciones oficiales. Ellas condicionan y excluyen la participación de actores articulados al conflicto armado: como las Milicias Populares, las fuerzas guerrilleras e incluso las FFAA nacionales que solo presencialmente podían participar en el evento. No obstante esta gran limitación, hay que reconocer la importancia de estos dos seminarios en cuanto espacios de deliberación pública.

En 1991 se hicieron afirmaciones según las cuales “... esta ciudad dual comenzó a dar señales de una com-

preensión, no solo en la teoría sino también en la vida práctica, de conceptos como participación democrática y ciudadanía... ”⁵. Frente a esta no inocente emotividad que bien puede carecer del respaldo de cualquier base empírica, también nos encontramos con enunciaciones parcialmente ciertas y más sensatas que nos hablan de “el reconocimiento mutuo y público entre los diferentes actores de la sociedad”⁶. Frente a la primera afirmación, no es necesario detenerse a demostrar la ausencia de participación de la sociedad civil en el ámbito local de las instituciones del Estado, así como el significado de la abstención, los ascendentes índices de violencia y de corrupción en el conjunto de aspectos de la vida de la región. Pero frente a la segunda afirmación, es importante matizarla en cuanto a que la inexistencia de una tradición en el campo de este tipo de interlocución implica que el actual reconocimiento sea formal y requiere en tal sentido de una dinámica acción reguladora de parte del Estado.

Esta disposición a escucharse de los actores “aún fragmentados y atomizados”⁷ es un buen indicio, pero no nos puede llevar a conclusiones apresuradas; más aún cuando es claro que algunos mecanismos, procedimientos y acciones inmediatas por sí solos no dan posibilidad alguna para la superación de una mentalidad como la de las élites locales que sólo conocen, “bajo la dimensión estadística en forma de índices, tasas y porcentajes”⁸, la situación social de los sectores populares de la ciudad y de la región.

Por la anterior razón cualquier intento de recomposición histórica tiene que trascender el localismo concibiendo unos referentes universales que rompan el embudo de las fragmentaciones particularistas y lleven al paso de una actitud formal y acaso voluntarista, hacia un consenso cuyos fines prácticos involucren una disposición política orientada al bienestar general.

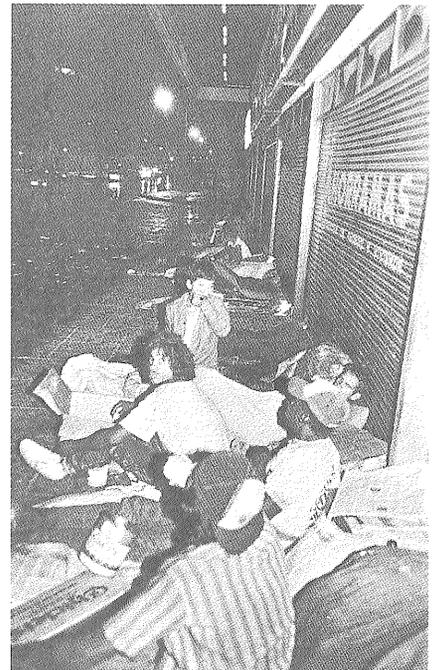
El intento por desbloquear la crisis, se ve oxigenado por los cambios públicos que dentro del proceso de pacto social se han desarrollado en Antioquia. No obstante, aquellos cambios son limitados a causa de las excluyentes reglas de participación, este es el elemento que desde los gestores del proceso de pacto se tie-

ne que desbloquear; es decir, desde los actores que actualmente interlocutan al margen de los principales agentes de conflicto. Así se contribuiría a centrar las ideas, los esfuerzos y los intereses, no en una dinámica de sumatoria sino de crítica.

Se hace necesario volver a señalar que *el camino transitado por los seminarios ha estado cruzado por el peso preponderante de la visión tecnocrática, cuyo campo no se evidencia en los análisis conocidos públicamente, sino en el modelo de gestión que se viene desarrollando*. En uno de los documento concurrentes al II Seminario, se señala: “la democracia se ha venido abriendo paso en el país y en la región... sin embargo, lograr una cultura, un modelo político, económico y social consecuente con esta opción a nivel del estado local y regional y de la propia sociedad civil, es una meta de mediano y largo plazo... tenemos que concluir que aún no hay condiciones para pactar”⁹; esta observación resulta no solo sensata sino realista en cuanto al balance del estado del proceso, pero resulta insensata si la valoramos con respecto al tipo de propuestas a que conlleva: “dedicar un día a esta deliberación en todo los planteles educativos del departamento... promover un concurso intercolegiado de teatro, con temáticas de tipo social... generar hechos de pacto... para muchos es más importante un hecho concreto de pacto, que mucha teoría sobre el tema...”, y se agrega la necesidad de crear “un mecanismo esencial... un comité departamental de concertación”¹⁰. Así se desborda el espíritu tecnocrático: en enunciados de supuesta claridad y en propuestas que dan cuenta de una actitud de rencor contra la teoría y de la gran fisura existente entre las ideas y la acción de los hombres. A esa religiosidad débil que se apoya en imágenes, iglesias, monumentos, procesiones y retórica, le es culturalmente correspondiente la pobreza espiritual frente al pensamiento y la democracia; una mentalidad orientada a los actos de “un día”, a los armatostes colegiados de los “comités”, a los “hechos” como criterio de verdad y como prácticas sectoriales métricamente medibles, a los “micropactos” y, en síntesis, a una mentalidad que desagrega las esferas del “mundo de la vida” para disolverlas en lo instrumental dejando de lado pro-

blemas como los de la noción privada de lo público.

En este orden de ideas, es de considerar como mera agitación y como estéril moda ese tipo de observaciones plasmadas en esas propuestas en las que se busca desesperadamente “un proyecto concertado que dé respuesta a la crisis ética y cultural que vive la región, sobre la base de los elementos positivos de la tradición cultural antioqueña y su relación con los elementos culturales propios de la modernidad”¹¹.



Cortesía de Archivo "El Colombiano"

Esto sólo conduce a lo que durante 500 años ha llevado a nuestra sociedad a contentarse con “oír el murmullo del río”. Del documento en mención es de importancia señalar, por otro lado, una progresiva actitud crítica frente al problema del Tratamiento Estatal frente a la paz: “el problema de la paz... no puede seguir siendo tratado exclusivamente entre el gobierno nacional y los diversos factores de violencia”, a lo cual se agrega que debe propiciarse un diálogo de la sociedad civil en las subregiones¹². Es esta una posición política pública muy meritoria, pues en ella se advierte implícitamente una clara posición civilista que saca el problema de la política de las esferas tradicionales. Ello va de la mano con la propuesta de Boisier acerca de la construcción social de las regiones y la objetivación de los conflictos, aspectos que en este documento se plantean como el Diálogo de la sociedad civil en las subregiones.¹³

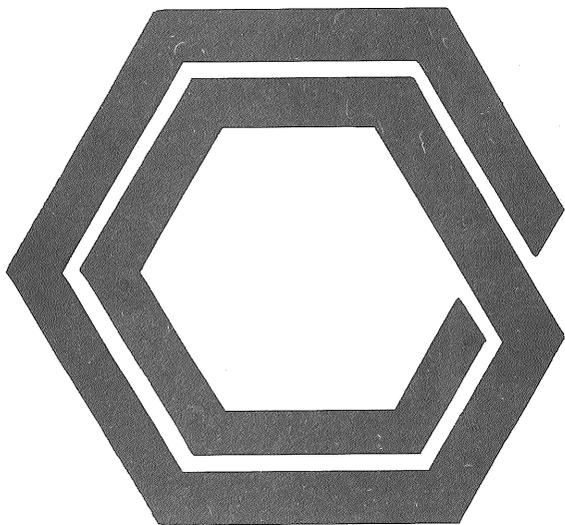
En buena medida, Boisier señala que la sociedad civil pase a ser SUJETO social y político como condición que la lleve a estar en condiciones de suficiente solidez que le permitan el manejo de los intereses generales, el manejo de lo público. Este proceso al igual que el esquema tradicional de nuestras distorsiones políticas, es un proceso de "larga duración", puesto que implica reestructurar nuestras condiciones de vida espirituales y materiales. Si estos son los retos, no caben expresiones distorsionadas que buscan acomodar, lo más forzosamente posible a nuestro contexto urbano, un mundo rural que no fue y que hoy no puede ser. Expresiones insensatas como las de "una larga tradición antioqueña de pactación, de apego a las soluciones negociadas, civilistas y democráticas que han dejado huella en la identidad social"¹⁴, evaden el problema que han sido las élites (en el siglo pasado y el presente) las que han pactado de acuerdo con diversas conveniencias económicas y de partido; ¿acaso se desconoce la construcción vertical

de la región que ha segregado a regiones como Urabá y otras?; ¿acaso se desconoce que los altos índices de violencia no son signo alguno de "huellas" de pacto en la identidad social de Antioquia?

En las conclusiones del segundo Seminario, no sólo se encuentran este tipo de afirmaciones, se da continuidad también al discurso en el que hay una posición civilista y en el que se señala el peso de la sociedad civil en la construcción colectiva de la región con base en un acuerdo ético y moral. Pero hay que volver a señalar que a este discurso, provisto de sinceridad y estudio en algunos casos y de insensatez, moda y distorsión en otros, le subyace una consecuencia que da cuenta no solo de su fragilidad, sino de el marcado peso político del pensamiento tecnocrático y oficial.

NOTAS

1. Documento del Comité Académico. Mimeo. Sobre el II Seminario "Alternativas de Futuro: Antioquia hacia un Pacto Social" pag 1.
2. Íbid pag 1.
3. Íbid pag 1.
4. Íbid Pag 1
5. "Medellín: Alternativas de Futuro". Presidencia de la República y Consejería Presidencial para Medellín y su área Metropolitana. Medellín abril de 1992. Pag 9.
6. Íbid pag 10.
7. Íbid pag 11.
8. Íbid pag 12.
9. "Avances en la concertación hacia un Pacto Social Democrático" ENS, OIA. Ciudadanía, Penca Sábila y Corporación Región. Mimeo. Medellín, agosto 11 de 1992, págs 1-2.
10. Íbid págs 2-3.
11. Íbid Pag 4.
12. Íbid pag 5.
13. Íbid pag 5.
14. Conclusiones II Seminario "Alternativas de Futuro".



FUNDACIÓN SOCIAL

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

CHASQUI es una publicación del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, CIESPAL, que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania.

Julio 1992, No. 42

Director de CIESPAL: Asdrúbal de la Torre
Editor de Chasqui: Gino Lofredo

Actividades de CIESPAL.
UNICEF y los medios.

Tendencias comunicacionales a nivel mundial.

TARIFAS DE SUS SUSCRIPCIÓN

4 números por año	América Latina	U.S.A Europa y otros	Ecuador
1 año	US\$14	US\$29	S/. 16.000
2 años	US\$24	US\$54	S/. 28.000
3 años	US\$34	US\$72	S/. 36.000

El valor incluye el costo del envío por correo certificado

Enviar orden de suscripción con cheque en dólares o sucres a:

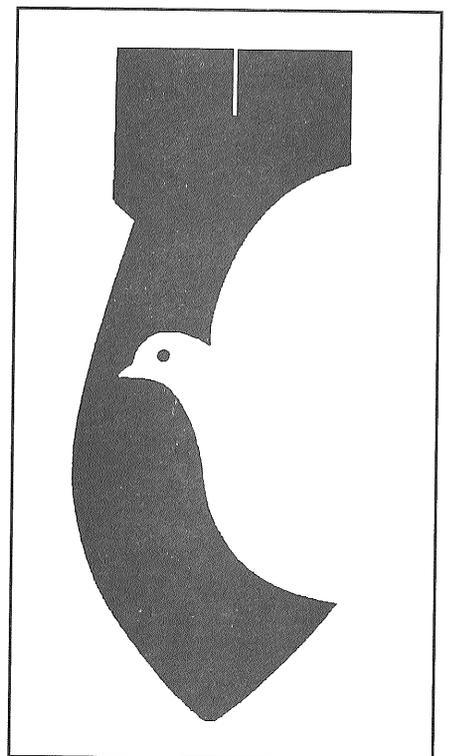
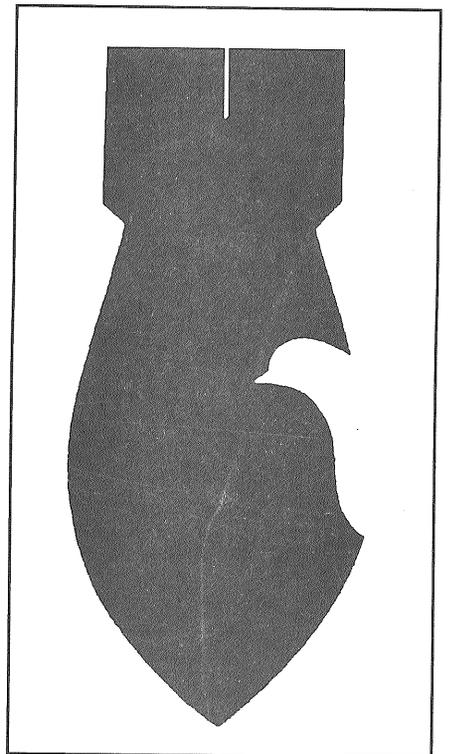
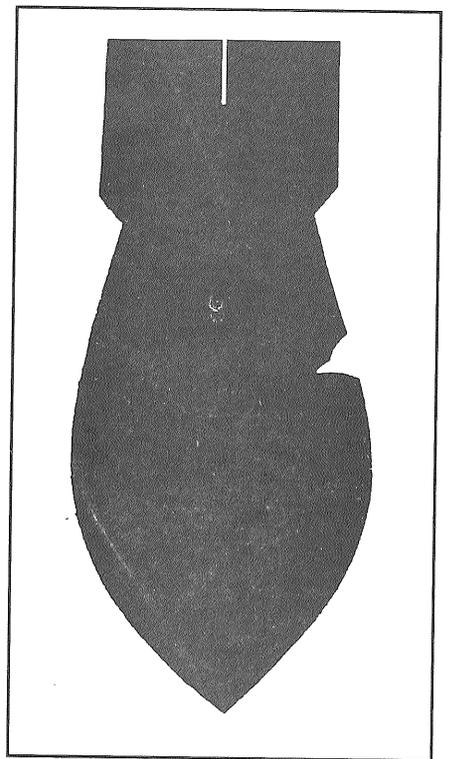
CIESPAL - Chasqui,
Apartado 17-01-584, Quito, Ecuador.
Telf. 548-011 FAX (5932) 502-487

Durante los días 31 de octubre y 1 de noviembre se realizó en Santafé de Bogotá, el seminario nacional INICIATIVA CIUDADANA POR LA PAZ, al cual concurren distintas organizaciones sociales, culturales, centros de Educación e investigación, organizaciones de Derechos Humanos, Intelectuales y artistas de diversas regiones del país.

El seminario sacó como conclusión el siguiente pronunciamiento:

DECLARACIÓN FINAL

1. Se viven en el país vientos de guerra. La ruptura de las negociaciones entre el gobierno y la Coordinadora Guerrillera, al igual que los abiertos llamados a la profundización de la guerra interna, han dejado a Colombia en una situación preocupante de ausencia de mediaciones democráticas. El futuro de Colombia se muestra sombrío y son abiertas las convocatorias a la intolerancia
2. Ante esta situación de emergencia nacional, ciudadanos de todas las condiciones sociales independientemente de nuestras creencias religiosas o militancia política, nos hemos reunido con el único propósito de afirmar que la paz es posible y que condenamos de manera abierta y contundente todo intento de lanzar a la nación por el camino sin retorno de la destrucción y la muerte.
3. Somos ciudadanos que no creemos en la guerra como salida a los conflictos del país; no creemos que la represión o las restricciones a la libertades democráticas sean la única forma de abordarlos; nos negamos a apoyar la perpetuación de la violencia y afirmamos nuestra convicción en una Colombia democrática y participativa, donde las confrontaciones puedan resolverse sin pasar por la eliminación del adversario. Somos ciudadanos que no estamos comprometidos con el negocio de la muerte, decididos a buscar una solución negociada a los grandes conflictos políticos, sociales, económicos, y armados que vive el país, sin tener que pasar por la guerra fratricida, la eliminación del contrincante.



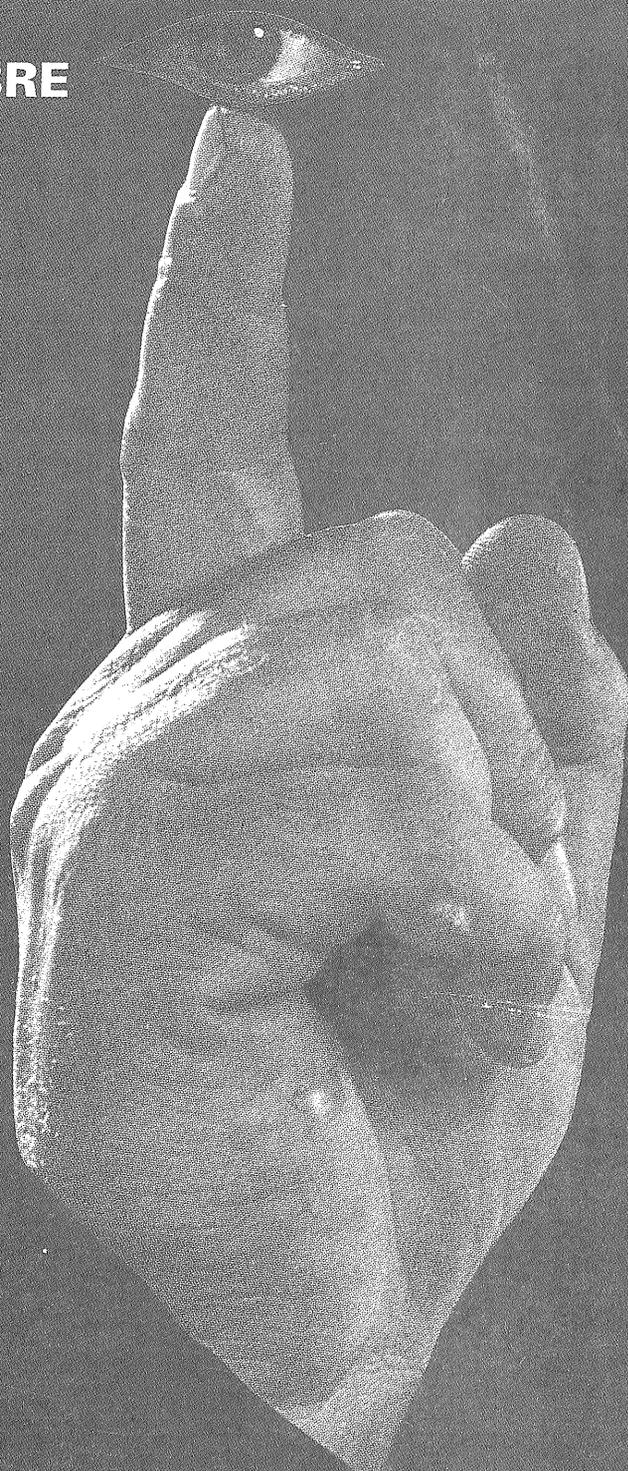
DECLARACIÓN CIUDADANA POR LA PAZ

4. El grave conflicto que vive el país es una realidad innegable. Como movimiento de la opinión civil no armada rechazamos la polarización de la vida nacional y el rumbo que pretende resolver los problemas sociales mediante la profundización de este conflicto y el peligro de la guerra civil. Reafirmamos la formulación constitucional de la paz como un deber y un derecho de los colombianos y la necesidad de fortalecer la democracia alcanzando una Colombia con garantías democráticas que hagan posible el ejercicio de la vida política, de la lucha social y de la libertad de conciencia sin el recurso de las armas.
5. La paz no es solamente un justificado anhelo ciudadano. Es también, y sobre todo, un derecho consagrado en la Constitución Nacional y un deber de los gobernantes y de todos los colombianos avanzar hacia su efectiva realización. Bajo ninguna circunstancia y por ninguna razón la validez de la paz puede ser puesta en entredicho. Atizar los conflictos con discursos y acciones irresponsables y guerrillistas no es otra cosa que conducir al país a un desangre nacional de consecuencias impredecibles.
6. La paz no es sólo un programa de gobierno. La paz es un proyecto que compromete al país nacional y que en los actuales momentos debe ser encarnado y defendido por una fuerza patriótica que se oponga a la guerra con el valor ético y ciudadano que le confiere su condición de ser colombianos desarmados que no quieren permanecer impasibles en medio de las balas.
7. La paz es algo más que una simple negociación. La paz es ante todo un gran proyecto de reconstrucción de la nación, siendo el diálogo y la negociación solo parte del proceso. Es esa la razón por la cual consideramos que la ciudadanía, las organizaciones sociales, los partidos, los gremios y sindicatos, la iglesia y los académicos, deben participar activamente en un proceso de paz que tenga en cuenta los múltiples factores de tipo social, económico y político que llevan en la actualidad a que la violencia, de múltiples orígenes, se perpetúe en el país. La búsqueda de la paz debe estar enmarcada en un proceso participativo que convoque al conjunto de la sociedad y tienda a alcanzar una vida digna para todos los colombianos, única garantía de una paz estable.
8. Como ciudadanos que hemos venido construyendo activamente la paz en todos los escenarios donde nos ha sido posible participar, mostramos nuestro desacuerdo con los vientos de guerra que amenaza con arrasar nuestra nación. Es falso decirle al país que no hay otra salida diferente a nuestros problemas que la militarización de la vida civil y la criminalización de quienes no estén de acuerdo con ella. Es por eso que haciendo uso del derecho constitucional que nos asiste, hemos decidido hacer presencia como fuerza social pacífica y desarmada para exigir una salida democrática y ciudadana a los conflictos que ensangrentan a Colombia. En consecuencia, acompañaremos nuestra aspiración como una propuesta de paz a las fuerzas en contienda, a fin de concretar en ella de manera amplia las aspiraciones de justicia social, tolerancia, convivencia pacífica, democracia y participación del pueblo colombiano.
9. En diferentes lugares del país, ciudadanos y organizaciones sociales han venido impulsando esfuerzos regionales de distensión y de construcción de la paz que se convierte en valiosas iniciativas ciudadanas que es preciso impulsar y fortalecer.
10. Convocamos a todo el país, a los ciudadanos de buena voluntad que se niegan a perpetuar el holocausto de la guerra, a declararse en estado de alerta ciudadana y reunirse en Asambleas Ciudadanas de Paz, haciendo presencia activa en un gran movimiento que busca aclimatar un gran proyecto de paz que torne posible la Colombia que creemos y soñamos.

"LA PAZ ES UN DERECHO Y UN DEBER
DE OBLIGATORIO CUMPLIMIENTO"

(Artículo 22 de la Constitución Nacional)

EN DICIEMBRE



Lea
cien días

vistos por cinep

CIRCULA GRATIS CON

El Colombiano: 16 de diciembre

El Espectador: 18 de diciembre

La Patria: 20 de diciembre

Vanguardia Liberal: 21 de diciembre

CINEP Carrera 5a. No. 33A-08 Tel: 2 85 89 77 Santafé de Bogotá

La caricatura: De su origen, su definición y su historia

"LA PROFESIÓN MÁS
ANTIGUA DEL
MUNDO"

Así suelen referirse, summun del eufemismo, a la prostitución. Un quehacer en verdad muy antiguo y que, a pesar de todas las vacunas de moralina inyectadas durante la historia, ha sobrevivido y tendrá, de seguro, la misma vigencia que vaya a tener el género humano. Pero es ahí precisamente donde se debe introducir -valga el verbo- la paradoja del huevo o la gallina (¿Cuál fue primero?); pero en relación con la prostitución y la caricatura.

Parece apresurada una disputa acerca de dos oficios tan dispares; pero es menester en aras de la exactitud, la justicia y la ridiculez, aclarar cuál cuenta con el honor de más kilometraje en el devenir de esta humanidad agobiada y doliente.

Y AGRADEZCA SEÑOR RATERO QUE
LE HICE UNA REBAJA DE BOULLAZOS
PROPORCIONAL A MI AUMENTO DE
SUELDO!!



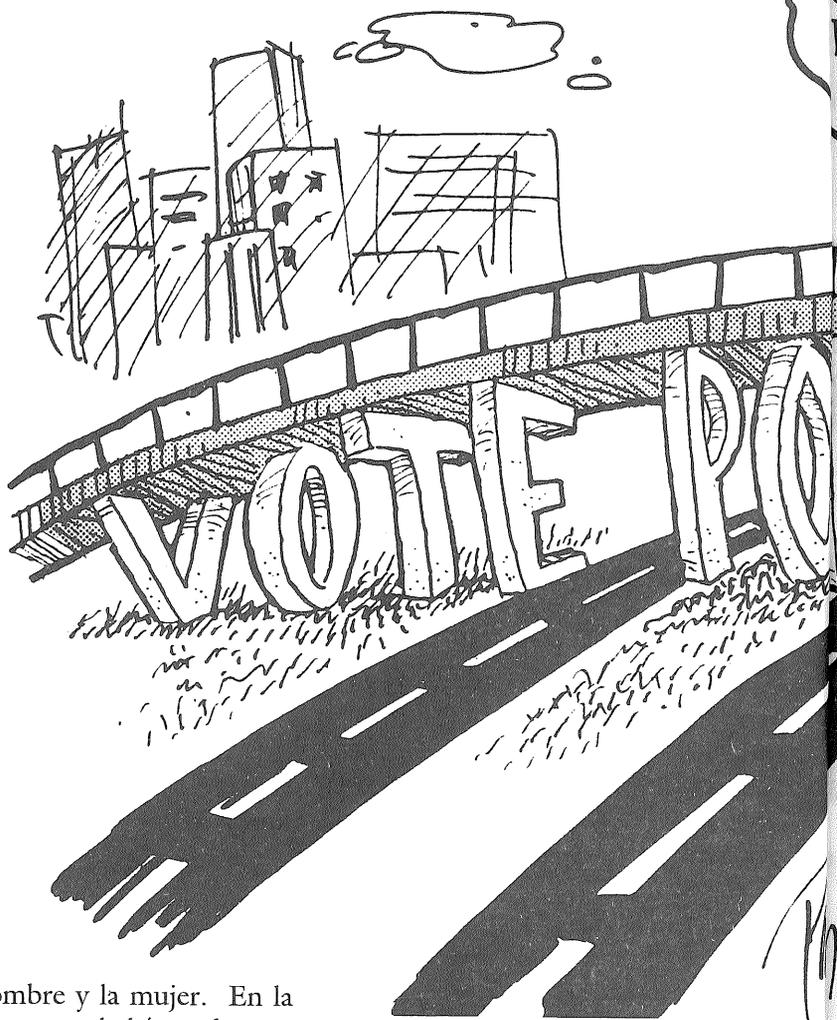
"Y DIOS DIJO..."

Sin entrar en espesas teologías, un espíritu con iniciativa se situaría en las primeras páginas del Génesis para buscar la nomenclatura temporal del origen de las profesiones en discordia. Comencemos por imaginar al señor Dios en plena nada, aburrido como una hasta entonces inexistente ostra en el perenne domingo por la tarde de las épocas.

Así las cosas, para embolatar el divino tedio, el señor Dios obró con su divina providencia: Creó el día y la noche y vio que tenía buen "swing", separó el cielo y la tierra y vio que se veía bonito, separó el mar, y la tierra y creó aves, plantas y animales y vio que todo estaba muy "okey"; terminaba el quinto día de la creación. Entonces el señor Dios se frotó las manos con satisfacción diciendo para sí -¿para quién más?-"he creado un montón de cosas maravillosas, ahora sólo falta en medio de todo eso la rúbrica de mi genio".

Al sexto día creó el hombre a su imagen y semejanza (lo cierto es: que todo se parezca a sí). El señor Dios (que repetidera tan odiosa del vocativo, pero se hace como acercamiento al texto original). El señor Dios (!uf!), miró a su nueva criatura como Miguel Angel a sus frescos de la Capilla Sixtina -sin la tortícolis-; pensó que ese ser necesitaba un complemento y adelantando una mano creó a la mujer (el texto no explica a imagen y semejanza de quién). Al parecer, cuando creó al hombre usó la mano diestra, pero con la mujer usó la otra, que dio muy bien en llamar "siniestra". Con un suspiro el señor Dios miró a los nuevos seres y suspiró en el lenguaje de los dioses: "Nobody's perfect"; luego se alejó a calmar la desazón (el guayabo) que le producía pensar en que si las últimas criaturas eran su imagen y semejanza, Él era muy feo.

En esta aproximación no exegética al Génesis podemos identificar dos momentos: el de la creación de animales, plantas y cosas, que sucedió durante los primeros cinco días;



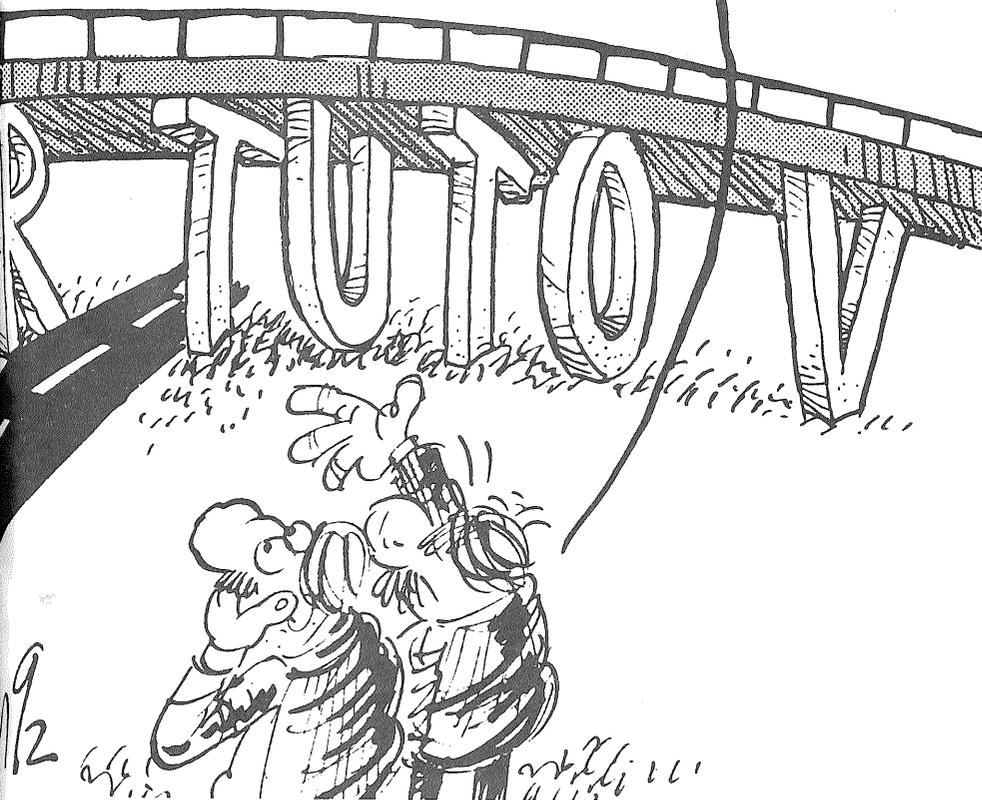
"Y DIOS NO DIJO..."

y la del hombre y la mujer. En la primera etapa no había nada susceptible de ser caricaturizado en la medida en que lo creado no tenía modelo original, ni muestra anterior al momento de su aparición. Pero en el momento de la creación del hombre cabe suponer que no somos más que una burda imitación del modelo original, máxime cuando este, que era el mismo que nos creó, no contaba con artefacto alguno para hacer de sus creaciones una imagen y semejanza tal (me refiero a un espejo). De ahí que somos, dentro de este razonamiento, una perfecta autocaricatura del demiurgo, y Él, el primer caricaturista. De hecho, siendo semejanza de Él, deberíamos ser, cuando menos, la mitad de omnipotentes; no lo somos, pero pretendiéndolo, nos convertimos en unos monicacos propios de una película de Chaplin. La mujer puede identificarse como una degeneración sucesiva de lo que creyó el creador que era su imagen (el hombre), o sea, una caricatura. De modo y manera que la caricatura fue el segundo oficio en hacer su aparición sobre la faz de la tierra, el primero fue el de ser dios.

Ahora dejando las antojadizas teogénesis, démosle un cariz más laico al asunto. El, en vida y seguramente en muerte ídem, genial humorista español Alvaro de La iglesia en un consultorio epistolar que publicó en uno de sus libros, hizo una suerte de paleo-arqueología al contestar a un corresponsal quien preguntaba -¿quién fue el primer caricaturista del mundo? Inquietud que el maestro contestó con su incontestable erudición: "Un inquilino de las cuevas de Altamira que dibujó en la pared de su domicilio un chiste en el que un bisonte le decía a un ciervo: "mal empiezas amigo, aún no se inventa el matrimonio y ya los tienes". Interesante aserto especulativo del humorista español que puede dar luces en las tareas de desentrañar de manera aproximada el remoto origen de la caricatura.

Esto daría pie para afirmar que es anterior la caricatura a la prostitu-

COMO PUEDE VER, SEÑOR INVESTIGADOR,
ESE DINERO SE UTILIZÓ PARA LA REALIZACIÓN
DE ÉSTA OBRA Y NO EN MOTIVOS
ELECTOREROS COMO DICEN LAS MALAS
-LENGUAS..."



ción porque esta última implica el
ayuntamiento carnal por dinero, o
por fuera de un contrato moral so-
cio-cultural entre una pareja de per-
sonas (matrimonio); entonces, si
cuando se hizo el chiste de la cueva
de Altamira no existía el matrimo-
nio y por tanto no había tal contra-
to a infringir, ni existía la necesidad
de comprar los favores de otro
(simplemente se tomaban, nos ha
enseñado la historia), la caricatura
es anterior a la prostitución.



EL TERRORISTA QUE USTEDES
OBSERVAN IRRUMPIÓ EN EL
RECINTO GRITANDO "¡COJANLO!"
"¡COJANLO!!" CAUSANDO LA MUERTE
POR INFARTO A OCHO FUNCIONARIOS
Y ATAQUES DIVERSOS A OTROS
DIEZ...

Particularmente siempre me ha pa-
recido que don Alvaro resumió en
exceso su tesis, quizá buscando un
efecto humorístico. El tema bien
merece una conceptualización más
detenida, sin desautorizar en nin-
gún momento al eximio maestro.

La precisa estilización de las pintura
de Altamira, demuestra que quien
las haya hecho era, de hecho, un
artista. Tal vez demostraba su sin-
gularidad con un grado mayor de
erección -de la columna- creyén-
do-se pertenecer a un nivel superior de
evolución. Pero no fue él quien
hizo el chiste.

La apostura y el estiramiento del
artista, molestaba mucho a un pri-
mo que en nada se diferenciaba del
resto de los maletones velludos que
formaban la tribu. Este espiaba al
pintor mientras embadurnaba las
paredes del condominio y comenzó
a experimentar un sentimiento di-
ferente a los que conocía: ya no era
el frío, ni el hambre, ni el calor: era
mas confuso. Sentía envidia, pero
por cosas de la providencia, en
aquel cromañón el cerebro -del ta-
maño de un maní por entonces-
funcionó tratando de acallar el sen-
timiento y nació la noción de com-
petencia. Fue así como, una vez el
artista terminó su pintura del bi-



sonete y el ciervo que vio en la pradera, el maletón espía se acercó a la obra y se quedó mirándola absorto por largo rato. Cromañones que pasaban por allí, al verlo tan concentrado, se acercaron con curiosidad a ver que pasaba; aquél, sin dejar su actitud, miraba de cuando por el rabillo del ojo y al ver bastante gente reunida, soltó a boca de jarro el chiste que se le había ocurrido (que es el mismo que menciona la Iglesia). Carcajada general y a manera de reconocimiento cariñosos golpes en la jiba con el puño cerrado.

Fue un éxito inmediato. El artista, en adelante, no acertaba a comprender por qué la gente al pasar frente a su obra no dejaba de reírse.

Lo anterior sugiere dos conclusiones de alguna gravedad: la primera, que la caricatura como oficio es hija

de la envidia y la segunda, que el origen de la caricatura no es gráfico. Por la primera no debemos preocuparnos, ya que esa suerte de transformación de los sentimientos en manifestaciones comunicativas y culturales fue parte del proceso de humanización de aquellos cavernícolas y sigue siéndolo de nosotros, humildes inquilinos de esta cueva tecnologizada. Y de acuerdo con la segunda, para que existiera la caricatura como manifestación gráfica necesitaba de un modelo por desfigurar que provino del arte. También con lo anterior se da luz a una tesis que se mencionará ahora, pero cuyo desarrollo se complementará en otro pasaje del presente. Es la siguiente: la caricatura nació como una alternativa del poder contra el poder.

De toda esta disquisición acerca de la primordialidad entre la prostitu-

ción y la caricatura, nos queda un sabor incierto; si bien todo parece indicar que la una fue antes que la otra, ¿eso de qué nos sirve? No de mucho. Tampoco tener claro su origen exacto; sin embargo, podemos consolarnos pensando en que lo que hemos aprendido va a ampliar el caudal de nuestra cultura general, y que sobre la prostitución, fundamentalmente, podríamos sacar conclusiones de un aspecto más práctico —que serían objeto... Así llanamente: objeto—.

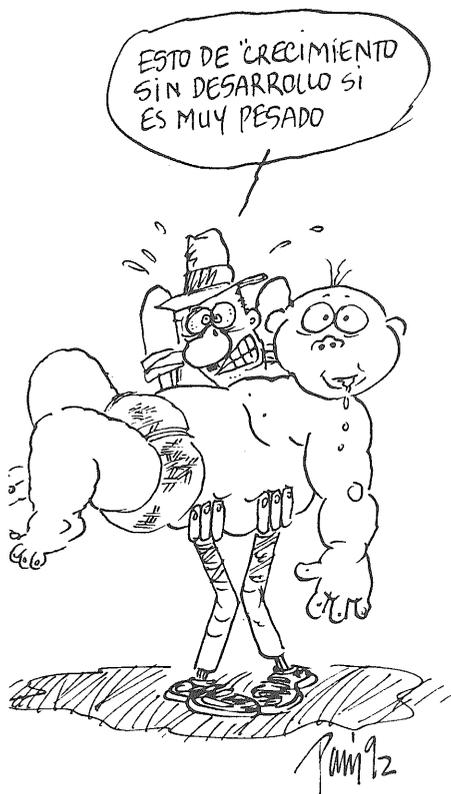
DE LA DEFINICIÓN

Caricatura —la palabra—, viene del italiano CARICARE, que quiere decir "cargar". Entendiéndose que define una acción de cargar gráfica-

mente características fisonómicas sobresalientes de alguien o algo para representarlo. En función del origen de la palabra en español, vale; en concepto, es estrecho.

Toda acción de cargar los rasgos sobresalientes de alguien para representarlo es caricatura, pero caricatura no solo es eso; así es insuficiente el concepto. La tercera acepción del diccionario, por ejemplo, dice: persona ridícula; así que todos nosotros en alguna medida y en algún momento somos caricatura, sin necesidad de tener nariz grande y ojitos saltones; simplemente, siendo nosotros mismos; la ridiculez en un estado absolutamente democrático. Ser ridículo no requiere el concurso de lo gráfico y según lo dicho es también caricatura.

La definición semiológica es otra que se queda corta, ya que aunque no se limita a contemplar la caricatura como exageración de rasgos, se queda en una descripción que no contiene todas sus formas. Y dice mas o menos así: Viñeta en la que



unas representaciones icónicas establecen una relación resuelta ahí mismo, solo gráficamente o con participación semántica; en una composición pictoricista, es decir, por antonomasia en plano general o, en su defecto, en busto, no representando una planificación mas compleja. Atosigante la definicioncita... , que en buen cristiano quiere decir que la caricatura consta de un sólo cuadro o viñeta, en la que el o los personajes aparecen de cuerpo entero o busto y que resuelven el chiste en el mismo cuadro; chiste que puede ser únicamente gráfico o que puede usar palabras. Lo anterior dejaría huérfana a varias formas, muy contemporáneas, del oficio.

Sempé, Mordillo, Quino, por cometer la injusticia de no mencionar a todos los que son, hacen trabajos que no se acomodan al molde de la anterior definición. Cometen muy a menudo la herejía de caricaturas que no se resuelven en una sola viñeta, teniendo la solución en la sucesión de ellas y que no son lo que han dado en llamar cómico his-

TITULAR
Taberna-restaurante-bar

SALSA

SERVICIO DE RESTAURANTE
CON NOVEDOSOS
PLATOS ESPECIALES
Carrera 46 No. 57A-45
Av. Oriental x Sucre

Susurros

*...Llegado el momento de tener
Más amigos en las tumbas que en los bares,
Me hago hermano del hermano de los muertos,
Enamorado de los que aman el amor de los
vivos.*

Juan Manuel Roca

REVISTA COLOMBIANA
DE ARTE Y CULTURA
A.A. 86 05 Tel: 254 50 13
Medellín - Colombia
BÚSCALA EN LIBRERÍAS Y PUESTOS



"OBSERVEN LA HERMOSA
SILLETA CON LOS SÍMBOLOS
PATRIOS, EN UNA EXAL-
TACIÓN DE LA
SOBERANÍA!!... "

Pami 92

DE LA HISTORIA

Al igual que en la literatura y el arte, son los ejecutantes destacados del oficio los que permiten hacer historia de la caricatura. Sus obras documentan sin que puedan desligarse completamente de la circunstancia de sus creadores.

Hay que reconocer empero, que en la caricatura se presentan poco -casi no existen - las zagas heroicas y tortuosas de visionarios y profetas que tan a menudo pueblan los anales históricos de la literatura y el arte. No se ha hablado nunca de un grupo de caricaturistas "malditos", opiómanos y escandalosos. Ninguno, que yo sepa, se ha cortado una oreja (supe de uno que se sacó un ojo en la tómbola de un bazar de caridad). Hay quienes se han suicidado -muy discretamente, eso sí- pero, ¿no sucede hasta en las mejores profesiones?; además, hay gente que ha tomado eso de suicidarse como la única manera de darse prestigio. En fin, no esperemos una superproducción americana sobre la épica vida de un caricaturista

(sólo a Bergman se le ocurriría hacernos soportar un plano eterno de un caricaturista dibujando con la lengua apretada entre los dientes mientras con la otra mano se saca espinillas en la espalda).

A pesar de ser vistos y seguido por multitudes la mayoría de caricaturistas lleva una vida discreta. No corresponden, como es de imaginarse, ni en figura ni en temperamento a sus creaciones, no son tipos que hagan amigos fácilmente; en otras palabras: no son el alma de la fiesta. Su mayor heroísmo podría ser el de ser usuarios de transporte colectivo en las horas de mayor congestión o de soportar estoicamente unas hemorroides que les obligan a dibujar de rodillas, o la que más: sobrevivir con lo que les pagan por su trabajo en algunos lugares.

Si el gusanito de ser caricaturista se inoculara por medio de historias acerca de la vida de caricaturistas, el oficio ya se habría extinguido.

En definitiva, no son del jet set.

Pero tienen la virtud de expresarse y expresar con gracia y algo de agritud la naturaleza humana. Nos

torieta. La característica fundamental del cómico historieta es la de planificación del mensaje en cuadros sucesivos, pero adicionalmente presenta la de serialidad, entendida como la continuidad de personajes a través de muchas entregas. Lo que quiere decir que, además de la lógica continuidad que deben presentar las viñetas sucesivas espacial y narrativamente, también mantiene la de los personajes a través de muchas entregas periódicas; aunque no necesariamente solucionando el mensaje en una sola de ellas. Siendo en este aspecto en el que se diferencian del cómico los antes mencionados: si bien hacen la presentación de sus caricaturas en viñetas sucesivas, constituyen o encierran su mensaje en una entrega; y quienes la protagonizan no adquieren la estatura de personajes en la medida que no importa tanto su descripción general (nombre, entorno, oficio, familiaridades, parentescos) como su accionar dentro del chiste. (Ver por ejemplo los libros de Sempé "Tido se complica", "El Gran Pánico, Nada es simple"; o lo de Quino "Gente en su sitio", "A mí no me Grite", "Hombre de bolsillo", "Mundo Quino"; o los que se le antoje siempre y cuando sirvan de ejemplo para lo dicho).

La caricatura puede ser lo opuesto a cargar. Hay tanta síntesis en algunas, que lo que se ha hecho en realidad es "descargar" a la realidad para su representación de detalles accesorios e inocuos, reduciéndola a su mínimo rasgo básico. Y aunque pueda decirse que esto es cargar la identificación de la realidad a sus rasgos fundamentales, entonces toda definición podría complementarse a través de su opuesto, (desviarse es morir, por ejemplo).

Vemos entonces que es muy difícil dar con una definición que pueda contener todas las formas que presenta la caricatura y que sea corta y digerible. Y entre otras cosas, -es necesario embutir en nuestra atribulada testa una semántica de plomo que nos ayuda poco a disfrutar más de esta manifestación?. Estoy seguro de que no. Sigo de abanderado del asentimiento mudo hacía la caricatura (vale más una sonrisa). Es un inquilino de nuestras pupilas, simpático y risueño, del que no hace falta tener más señas porque nos paga el alquiler con risa.





hacen rérnos de nuestra insignificancia y mezquindad (que en ocasiones nos debería hacer llorar); y de cuando se nota en sus monigotes que la úlcera les quema las entrañas con un carbón encendido, y ese día, al mirar su publicación, decimos: "no les falta si no hablar".

Creo que la historia de la caricatura se encuentra muy disciplinadamente recopilada en libros y enciclopedias, y sería un despropósito transcribirla aquí. Como la historia se mueve en círculos, siempre es posible montarse en ella en su próxima vuelta y dar un repaso por ahí derecho.

RABULEOS ALREDEDOR DE LA CARICATURA

La Vida en Manuscrito

A estas alturas la caricatura es de las pocas opiniones que aún se hacen a pulso. Me explico: Excepción hecha de las opiniones emitidas de viva voz, la caricatura es la única opinión que presenta la propia caligrafía de su autor al aparecer en los medios masivos impresos (sin contar tampoco con reproducciones de facsímiles personales). La letra de molde (tipografía) domina el mundo editorial, lo manuscrito es para

el museo o para la dedicatoria en los libros de regalo. El caricaturista —excepción hecha de Lurie— se empeña en hacer de su trabajo algo profundamente personal y es uno de los últimos reductos de lo artesanal, sin ser peyorativo.

Se me antoja que con las caricaturas se podría hacer una especie de grafología, en la que las alturas, inclinaciones, rasgos, rizos, denuncian una actitud vital específica de quien los hizo.

Es también el reducto donde no entra la pretendida objetividad de los medios químicos y electrónicos de la pro-

ducción de la imagen. Einstein, ese viejo loco, elaboró una teoría que le valió un premio Nobel y que ha servido como cuña para muchas tesis que siempre plantean los mismo: "todo depende". Y en realidad todo depende porque lo decía el viejo: los resultados de toda observación dependen también del punto de vista donde se encuentre al observador.

La caricatura hace el mismo papel de los espejos cóncavos, convexos y de imagen aberrada que existen en los parques de diversiones. Allí la gente

se mira divertida cómo se le exageran características y defectos sin que les cause enojo. La caricatura no sólo amplía defectos físicos, nos desnuda también el alma en una manera feliz de "striptis" del carácter.

La caricatura nació como una reacción de poder contra el poder: Un antiguozoico la inauguró después de una reunión de la tribu en la que el líder en su más castizo gutural, vociferó vilipendios y garrotazos a todos sus subordinados, quienes se quedaron con el alma en suspenso después que el gorila aquel se fue a su palaciega cueva. El antiguozoico había seguido muy atento cuanto gesto había accionado el líder y tratando de hacer más leve la desazón de sus compañeros hizo una magistral demostración de caricatura imitando al jefe. Todos rieron hasta que su mandíbula inferior se acomodó bien en el cráneo (la risa ayudó a la evolución) y en medio del jolgorio todos por igual comprendieron que quien los dirigía era una completa bestia. Lo mismo sigue sucediendo en la actualidad.

En el caricaturista como en todo creador, se encarna el mito del demiurgo. Pero el caricaturista es la encarnación más silvestre.

Queda sólo mencionar la idea de Fernando González sobre la caricatura, que aunque un poco malintencionada, plantea a la perfección la idea de la caricatura: "Como todas las irónicas, la caricatura pertenece a las artes antisociales". ●



LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA URBANA

Una historia, viva, actuante y útil

El profesor Jacques Aprile-Gnisset –arquitecto de profesión, historiador por vocación– presentó en la Conferencia inaugural del Seminario de Investigación Urbana, realizada en el I.P.C. el 22 de octubre pasado, esta propuesta que inspira su obra develadora del quehacer urbano: "una visión parisiana del neo-clásico franco-chibcha de las cordilleras" como él mismo la denomina.

Combinando en las tareas diarias de Investigación "... todas las formas de Indagación", distinguiendo procesos, superando etapas y lugares, el Profesor Aprile y su compañera Gilma Mosquera retrocedieron de período en período acosados por una pregunta "¿Y antes qué?". En pos de la génesis del Sistema Urbano en Colombia, "pero siempre con la idea-brújula de una Historia actuante", es decir, de un pasado activo, "han buscado por medio del amarre entre hoy y ayer, algún indicio que los guíe para detectar tendencias y poder diseñar hacia adelante."

La historia es para Aprile "un sitio que se mueve, se transforma, se modela y remodela". Su interés es "aclarar el paso de una geografía a un hábitat, y luego la transformación de éste en territorio (espacio, social y conflictivo; delimitado, controlado, administrado)."

Se constituye así una obra esclarecedora, apasionante, polémica, evidenciada por un Enfoque de Investigación Urbana que el profesor Aprile denomina "historia Actuante"; un recorrido desde la génesis de la ciudad colombiana apoyado en una nueva propuesta de periodización histórica que se plasma en 2 tomos editados con el título de "Las ciudades colombianas".

Es también de la cosecha del profesor Aprile la controversial categoría "colonización popular urbana" para explicar la formación de las ciudades; su peculiar articulación de el desenvolvimiento territorial con el desarrollo de la sociedad sintetizada en la categoría "formación espacial", gracias a la cual puede establecer los nexos entre un modo de producción del proceso espacial y el modo de producción del proceso social que le es inherente y "del cual depende dialécticamente", la revalorización de lo atípico, lo arcaico, y lo naciente desde el horizonte del materialismo histórico y muy lejos del sesgo estructuralista.

Mucha otras temáticas aborda el profesor Aprile, como es por ejemplo la formulación teórica de su propuesta, de su estrategia metodológica para la investigación urbana articulada toda, eso sí, a la construcción de una historia que no la hacen los héroes sino los pueblos.

Porque "la historia de la ciudad, cuando existe, es aquella fragmentaria y mutilada del centro geográfico, por haber sido escrita desde el centro; es decir, desde la visión y la ideología del núcleo social central... Nunca incorpora la periferia", ignora las masas "periféricas" de la sociedad urbana –continúa diciendo el autor de la conferencia "Avatares y peripecias de la investigación histórica urbana" que ahora comentamos–. Esas masas periféricas, esas "Comunas", diríamos en el caso de Medellín, son "las turbas" o "la plebe de los arrabales" o "las montoneras"; se miran con desconfianza o temor y no son dignas de ser consideradas como materia histórica; "gente minúscula que apenas sirve para agregar ceros a las estadísticas, con la cual no se puede escribir historia con mayúscula. Escrita por los poderosos o mediante la contratación de algunos que otro escribiente hambriento o mercenario, esta historia se elabora para la glorificación de los poderosos y tan pronto se incorpora a su patrimonio ideológico. Entonces la historia deja de ser una disciplina científica y se vuelve sencilla instrumentación ideológica; un arma más en el arsenal del poder: es agiografía urbana más que historia urbana, y para mí, un escollo más que un apoyo", comienza diciendo el profesor Aprile. ●

"A PROPÓSITO DE NUESTRO PASADO FILOSÓFICO"

"La filosofía comienza a romper en Europa los grillos de la terminología, cuando entre nosotros consistía en un modo de racionalizar sutil, alambicado y abstracto: Aristóteles desterrado de ella por el universal Bacon, se había refugiado en América Latina : la duda reinaba en las patrias de Galileo, Descartes, Newton, y Leibinz, mientras que en el otro lado del Atlántico estaba entronizada la más ciega credulidad. La teología escolástica tan inútil y fatal para el género humano, algo de las matemáticas y una jurisprudencia capciosa embrollada, ajena a nuestras costumbres, cerraba la carrera de nuestros estudios".

Esta, se puede decir, fue la reflexión central que nos dejó el profesor Rubén Jaramillo Vélez el pasado 16 de Septiembre con su conferencia "A propósito de nuestro pasado filosófico", la cual se llevó a cabo en el auditorio de Colegas, convocada por el Instituto Popular de Capacitación.

Una España aislada de Europa, encerrada en sí misma detrás de Los Pirineos, había decidido vivir de es-

paldas a la filosofía y a la ciencia que fundaron Descartes y Galileo.

¿Qué debía esperarse de América en materia de educación y pensamiento, cuando en España misma era tan defectuosa la educación y tan escasas las luces? Se preguntaba el profesor Jaramillo Vélez en su conferencia. "De cuan sólida sea nuestra cultura ciudadana depende la respuesta a tales interrogantes", agregó el conferencista. A la vez se abre la posibilidad de un debate en torno a nuestra educación actual y el papel de la iglesia católica, hoy, con una sociedad civil que reivindica una educación laica y la reformulación radical en las relaciones Iglesia-Estado.

Asimismo se concluye que no es rechazando la cultura de la modernidad como se logra configurar una tradición cultural o "pensamiento propio", sino buscando la "utopía americana" que se nutra de la vasta herencia de la cultura occidental, sin olvidar que también podemos ser herederos de manifestaciones culturales que son patrimonio de la humanidad. ●

POR UN MUNDO MÁS FELIZ

Por primera vez en su historia la ciudad de Medellín fue convocada a una celebración por los Derechos Humanos que se realizó del 7 al 13 de diciembre. Convocada por el capítulo para la defensa de los derechos humanos de la Universidad de Antioquia y el Instituto Popular de Capacitación con el slogan: Te invitamos a un mundo más feliz ¡Derechos humanos ahora!

El objetivo de esta jornada fue lograr la sensibilización acerca de la situación de violencia y violación de los derechos humanos que vivimos cotidianamente todos los ciudadanos; y llegar a los diversos medios de comunicación masiva y a todos los habitantes de la ciudad.●

DERECHOS HUMANOS ¡YA!

CACHARRERÍA



El Gangazo
PAPELERÍA

CACHARROS Y ARTÍCULOS
PARA EL HOGAR

Papeles: Seda, Regalo, Cartulinas,
Mantequilla, Celofán, Formas Minerva, etc.

DISTRIBUIMOS:

PELDAR - PEDERNAL CORONA

Teléfonos: 511 79 42 - 511 80 56 - 511 79 31

Carrera 52 No. 45-60 Medellín

POR LA VIDA BOLETÍN DE DERECHOS HUMANOS

Cuando la labor de defender los derechos humanos en nuestro país se mira con sospecha es más necesario que nunca persistir en ella.

El No. 2 del boletín *Por la Vida* –último en 1992– está dedicado a informar y analizar la situación de los derechos humanos en Colombia y en especial en la región antioqueña, así como la difícil situación de los organismos dedicados a defenderlos.

También se refiere este número de *Por la Vida* al proceso de diálogo y negociación gobierno-guerrilla, que hoy está muy oscuro y las voces que llaman a la guerra se hacen sentir. Estas mismas ven con sospecha a los que no quieren la polarización, a los que desde la sociedad civil llaman al diálogo.

Los interesados en suscribirse a nuestro boletín en Medellín pueden consignar \$600, en el resto del país \$800.00 Cuenta Conavi – Sucursal Villanueva No.1033-1598640 a nombre de la Corporación de Promoción Popular –IPC–.

En otros países pueden consignar US 5.00 en el Banco Cafetero de la calle 49 No. 50-51, Cuenta No.265-09461-5 a nombre del IPC. Ambas cuentas en la ciudad de Medellín. La suscripción incluye 3 números del boletín. ●

LA DEMOCRACIA EN LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNA- MENTALES

"Las ONG's se erigen hoy como instituciones sociales compuestas por comunidades que sólo pueden laborar sin problemas y con eficiencia en un ambiente democrático al interior y al exterior de las mismas".

Tal vez la anterior conclusión pueda ser insuficiente para abordar el problema de la democracia y su ejercicio en Instituciones como el I.P.C y otras comprometidas con los problemas de los movimientos sociales y populares.

Para hacer una reflexión crítica y autocrítica en este sentido, se realizó en días pasados un panel con representantes de otras instituciones afines: CLEBA, E.N.S, CORPORACION MUJERES QUE CREAN Y LA CAJA COOPERATIVA CONFIAR. En dicho evento se pudieron apreciar las múltiples interpretaciones que pueden surgir a la hora de configurar instituciones democráticas, que puedan ser modelos para emular por parte de los sectores populares con los cuales se trabaja.

El principio de la participación en la

dirección de las organizaciones, el problema de la toma de decisiones; la intervención en la elaboración de planes y propuestas de acción, así como la administración y el carácter de quienes conforman los organismos, fueron los aspectos en donde se pudieron apreciar mayores diferencias entre quienes intervinieron en la exposición de experiencias.

¿Es posible la autonomía sin que esto implique la pérdida de una ética colectiva de la responsabilidad?, ¿Cómo se podría lograr una autogestión administrativa en donde los intereses particulares no riñan con los intereses generales?

Preguntas que quedan flotando en el ambiente, pero con la claridad que será en la práctica cotidiana del quehacer interno y sus relaciones con el movimiento popular y la sociedad, en donde se irán configurando modelos democráticos de gestión institucional y de eficacia en sus actividades diarias. Es ahí en donde se podría decir que se está gestando esa sociedad del futuro a la que todos aspiramos. ●

- *Medicina General*
- *Odontología*
- *Laboratorio Clínico*
- *Psicología*



Salud Integral Cooperativa

- *Nutrición y Dietética*
- *Gerontología*
- *Educación Física*

Alternativa solidaria en salud

Calle 55 No. 46-49 Tel: 511 41 59 A.A. 95752 Medellín - Colombia

PAULO FREIRE: SEXO, EDUCACIÓN Y SUBDESARROLLO

Aquel de "La pedagogía del oprimido", el mismo de "La educación como práctica de la libertad", "La pedagogía de la pregunta" y de "La importancia del acto de leer", estuvo de visita en Medellín. Paulo Freire fue el conferencista central del Congreso Iberoamericano de Educación Sexual que se realizó en nuestra ciudad del 28 al 31 de octubre del presente año.

Re-Lecturas presentará en su próximo número un trabajo especial sobre los principales planteamientos expuestos por el maestro Freire al abordar la tríada sexo-educación y

subdesarrollo. A manera de adelanto, señalamos algunos enunciados vinculados a las reflexiones desarrolladas por el pedagogo brasileño:

- Queremos una cultura del placer, pero no tenemos una pedagogía del placer.
- No soy sólo pasión, sentido, deseos, miedo, riesgo, frustración, duda, acierto o razón. Soy todo esto, indivisible.
- La pedagogía, hasta hoy, tiene miedo de los deseos.
- Trabajar por la unidad cuerpo-

capacidad intelectual.

- SIDA: una manera de interdicar el cuerpo.
- El hombre y la mujer crearon un juego que va más allá del juego de los animales. Tomamos distancia para adjetivarnos como sujetos... que yo tuviera la geografía de su cuerpo en la memoria de mi cuerpo.
- El sexo es el motor de la historia.
- El educador no puede ser neutro. Crece en mí la responsabilidad de despertar al educando. ●



*...Un centro para la mujer,
comprometido con sus proyectos
de Vida y con los anhelos de paz
del pueblo colombiano*

PENSAMIENTO LATINOAMERICANO REALIDAD Y UTOPIÍA

El profesor Hugo Caycedo de la escuela NUESTRA AMÉRICA, auspiciada por el Centro Jorge Eliécer Gaitán, estuvo con nosotros en una entretenida charla el 22 de septiembre pasado en el auditorio de COLEGAS, dejándonos las siguientes e interesantes reflexiones:

"Algunos han pensado que el pensamiento latinoamericano es un pensamiento desprovisto de su relación con el mundo y especialmente de la cultura occidental de la cual, querámoslo o no, somos producto."

"La utopía planteada por Bolívar, en su proyecto de integración de América cuando afirma en Pamplona 'para nosotros la patria es América' o cuando habla de una gran nación latinoamericana, lo cual sigue siendo la utopía."

"Son Bolívar, Martí, Sandino, El Che y Rodó, quienes articulan en diferentes espacios y tiempos sus sueños utópicos. Cuando la utopía es un proyecto, un sueño, un pensar, un reconstruir o construir la historia imaginaria. Es una utopía en que las diversidades y especificaciones del hombre en NUESTRA AMERICA, harán posible la utopía de la unidad en la diversidad".

Así mismo, dice el profesor Caycedo que no podemos creer, como algunos creen, que pensar desde América Latina la posibilidad de convertir

SUR



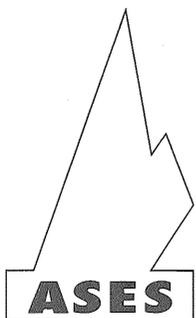
ARRIBAI

ese sueño utópico de unidad en una realidad hoy, sea Chovinismo: "América Latina no es una ínsula, América Latina está vinculada estrechamente al pensamiento, a las aspiraciones, a las necesidades y sueños de muchos hombres sometidos en todo el planeta".

De otro lado se dice, la cultura es un gran árbol con muchas ramas y muchos frutos. Nosotros podemos recibir aportes culturales de muchas regiones del mundo, pero decía José Martí: "Las raíces y el tronco pueden ser nuestros", lo cual significa que la utopía americana no es una ruptura tajante y negativa con la cultura universal, todo lo contrario,

es un aporte de América a la cultura de todos los hombres: "La universalidad, dice Pedro Enriquez Ureña, es lo que afirma la humanidad del latinoamericano en relación con una integral del hombre universal concreto en circunstancias de espacio y de tiempo".

En síntesis, se podría hablar de un proceso de búsqueda colectiva de ese proceso del "aprender a pensar por cuenta propia" como la reivindicación de identidad como cultura en América, en donde se reconoce la tradición universal de occidente y la tradición creadora propia. Esta es la reflexión a la que nos invita el profesor Caycedo. ●



**LA ASOCIACIÓN EMPLEADOS
DE SURAMERICANA**

AVANZA HACIA UN NUEVO TIPO DE SINDICALISMO

LA INVESTIGACIÓN URBANA EN COLOMBIA Y EN EL ÁREA METROPOLITANA

Crear un espacio de reflexión acerca de la investigación urbana y explorar nuevos enfoques y objetos, conocer experiencias concretas de investigación; así como aproximarnos al conocimiento del estado actual de la investigación urbana y establecer un diálogo inter-institucional desde el área Urbana del I.P.C. figuran como los objetivos centrales del I seminario sobre Investigación Urbana en nuestro país. Tal evento se llevó a cabo entre los días 23 de octubre y 27 de noviembre en el Auditorio central del I.P.C. Contó con la participación de importantes investigadores del país entre los que se destacan: Jacques Aprile - cuya ponencia se reseña en otra sección de este número de RE-LECTURAS-, Jaime Ruiz de la Universidad de Antioquia, Samuel Jaramillo de la Universidad de los Andes y María Clara Echavarría, Vicerrectora de

la Universidad Nacional de Medellín.

Así mismo se expusieron las experiencias de importantes centros de investigación como el CEHAP -Centro de Hábitat Popular-. Pedro Santana de Foro por Colombia, Santiago Camargo del CINEP y Gilma Mosquera de Universidad del Valle.

El equipo de Investigación Urbana del INSTITUTO POPULAR DE CAPACITACIÓN considera de suma importancia la posibilidad de generar una tradición de interlocución entre los investigadores de la problemática Urbana. Con ésto se busca abrir alternativas serias de trabajo con los sectores sociales potencialmente llamados a transformar la realidad.

En este sentido, el seminario jugó un importante papel como inicio de este proceso en la institución. ●

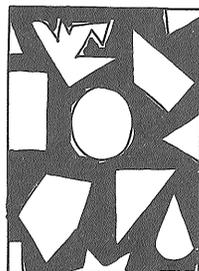
TARDES ABRA- SADAS

Este es un hermoso libro de 70 páginas donde se conjugan historias de vida y una mirada sensible ante la situación que viven la mayoría de mujeres, en este caso, de Urabá.

"Tardes Abrasadas" es una síntesis de la experiencia investigativa de el grupo de teatro "El Chisme" y de los textos de su obra: "Ritos", montada precisamente como recreación de esta experiencia.

Este libro está ilustrado con fotografías, dibujos y diseños que nos trasladan al ambiente de sus protagonistas. En él, vibran profundamente vidas cotidianas que se vuelven historia, una historia común dentro de la cual podrían quedarse atrapadas, a no ser porque en ellas hay también un grito de rebeldía.

El costo de este libro, que invitamos a leer, es de \$3.500 y se puede conseguir en librerías o en el I.P.C. ●



INSISTIMOS:

AÚN ES TIEMPO DE LA PALABRA

CORPORACION
REGION



ME VIENE, HAY DÍAS, UNA
GANA UBÉRRIMA, POLÍTICA...

(Fragmento)

Me viene, hay días, una gana ubérrima, política
de querer, de besar al cariño en sus dos rostros,
y me viene de lejos un querer
demonstrativo, otro querer amar, de grado o fuerza,
al que me odia, al que rasga su papel,

/al muchachito,

a la que llora por el que lloraba,
al rey del vino, al esclavo del agua,
al que ocultóse en su ira,

al que sudó, al que pasa, al que sacude
/su persona en mi alma,

Y quiero, por lo tanto, acomodarle
al que me habla, su trenza;

/sus cabellos al soldado;

su luz al grande; su grandeza, al chico.

**Quiero planchar directamente
un pañuelo al que no puede llorar
y, cuando estoy triste o me duele la dicha,
remendar a los niños y a los genios**

Foto: Jesús Abad Colorado